



Nota del Editor

¡Habla Albizu Campos! es el periódico estudiantil de la Escuela Superior de Pedro Albizu Campos, ubicada en 2739 W Division Street. Su objetivo es ofrecer a los estudiantes una plataforma para expresar sus pensamientos, experiencias e inquietudes sin un control editorial excesivo. Los estudiantes crearon su propia guía de estilo, desarrollaron sus propias ideas, realizaron su propia investigación periodística y escribieron sus propios artículos. Recibieron el apoyo y el aliento de su profesor, David Carter, pero el trabajo es completamente suyo. Esperamos que disfruten de lo que tienen que decir sobre su experiencia como estudiantes y como jóvenes que crecen en Chicago.

Este número también marca nuestra primera colaboración con el periódico estudiantil de NEIU, *Que Ondee Sola*, el periódico estudiantil latine más antiguo de Estados Unidos. El equipo editorial de QOS nos visitó para colaborar en la lluvia de ideas, y hemos iniciado un intercambio de artículos con QOS.

Colaboradores

Portada: Israel Macias y Jazzy

Rivera

Editor: David Carter

Un agradecimiento especial a:

Xavier Morales-Greene, Jasmine Rodriguez, Clay Cofre, Yemilee Monjes-Lempa, Leslie Lozada, Deborah Perez, y los demás del equipo de QOS; Angelica Hernandez de la *Digitizing the Barrio*; Marie Snyder de la Oficina del Distrito 26; y nuestra directora, Dra. Melissa Lewis

Tablo of Contenidos

Injusticia Penal	2
¿Qué lleva a los jóvenes de Chicago a enfrentarse al encarcelamiento?	2
<i>Jeremiah Robinson y Kayden Santana</i>	
ICE en Chicago	6
<i>Jazzy Rivera</i>	
La realidad de la brutalidad policial	8
<i>Jayda Ramos</i>	
Cómo la policía abusa de las detenciones de tráfico	9
<i>Samayah Rodriguez</i>	
Grooming de niños	11
<i>Jordaye Ivy-Williams, Chloé Kim, y Brumari Tull-Ramos</i>	
¿La policía cumple con su trabajo?	13
<i>TySean Thompson</i>	
Perspectivas Latinas	16
No somos una amenaza, somos el tejido de esta nación. ¿Entonces por qué el miedo se convierte en odio?	16
<i>Ender Martinez y Maikelys Rodriguez</i>	
Las clases sociales no tienen color, pero sus consecuencias sí	17
<i>Alexander Lopez</i>	
La historia de mi experiencia en Estados Unidos	17
<i>Sandra Brito Ramirez</i>	
Gentrificación en Puerto Rico	18
<i>Armani Rodriguez</i>	
Envision Community Services lleva 14 años brindando servicios de justicia restaurativa en Pilsen.	19
<i>Leslie Lozada y Jasmine Rodriguez, Colaboradores de QOS</i>	
Hay más en nosotros que España	21
<i>Angelina Soto</i>	
Feminismo boricua y la lucha por la descolonización	22
<i>Deborah Perez, Colaboradora de QOS</i>	
Cómo lo Vemos	26
La brega de ser adulto	26
<i>Leandra Martinez</i>	
El maltrato infantil y sus consecuencias	28
<i>Ashley Padilla y Edwin Flores</i>	
Testimonio de violencia doméstica	29
<i>Jael Roman-Santos</i>	
Mis experiencias educativas pasadas	30
<i>Juan Santiago</i>	
El campus de Albizu Campos	30
<i>Brianna Hernandez</i>	
Cómo se debe hablar sobre el voto en las escuelas.	31
<i>Ashton Christman</i>	
Ciclismo en Chicago	32
<i>Luis Angel Rodriguez</i>	
¡Luce tu corona con libertad!	34
<i>Yemilee Monjes-Lempa, Colaboradora de QOS</i>	
Los Destacados	35

Injusticia Penal

¿Qué lleva a los jóvenes de Chicago a enfrentarse al encarcelamiento?

Jeremiah Robinson y Kayden Santana

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

Chicago no es ajena al crimen ni al encarcelamiento masivo. De hecho, es una ciudad con la reputación de ser un importante centro del crimen en Estados Unidos. Desde la mafia italiana en la década de 1920 hasta las cientos de gangas desorganizadas que operan impunemente en el área metropolitana de Chicago hoy en día, esta ciudad es escenario de algunas de las historias criminales más infames del país, que a menudo se convierten más en leyenda que en realidad. Solemos centrarnos en las consecuencias o el clímax de estas historias, pero al hacerlo, descuidamos los primeros pasos que llevaron a estas innumerables personas por ese camino. La mayoría de las personas no se despiertan a los 14 años y deciden abandonar la escuela y unirse a una ganga. Generalmente, esto tiene raíces profundas en la infancia. ¿Sufrieron abusos? ¿Fueron abandonados por su entorno y sus familias antes incluso de tener la oportunidad de comprender su propia identidad? Es necesario plantearse preguntas como estas, y las personas con orígenes difíciles merecen ser escuchadas y comprendidas.

Un problema subyacente común, directamente relacionado

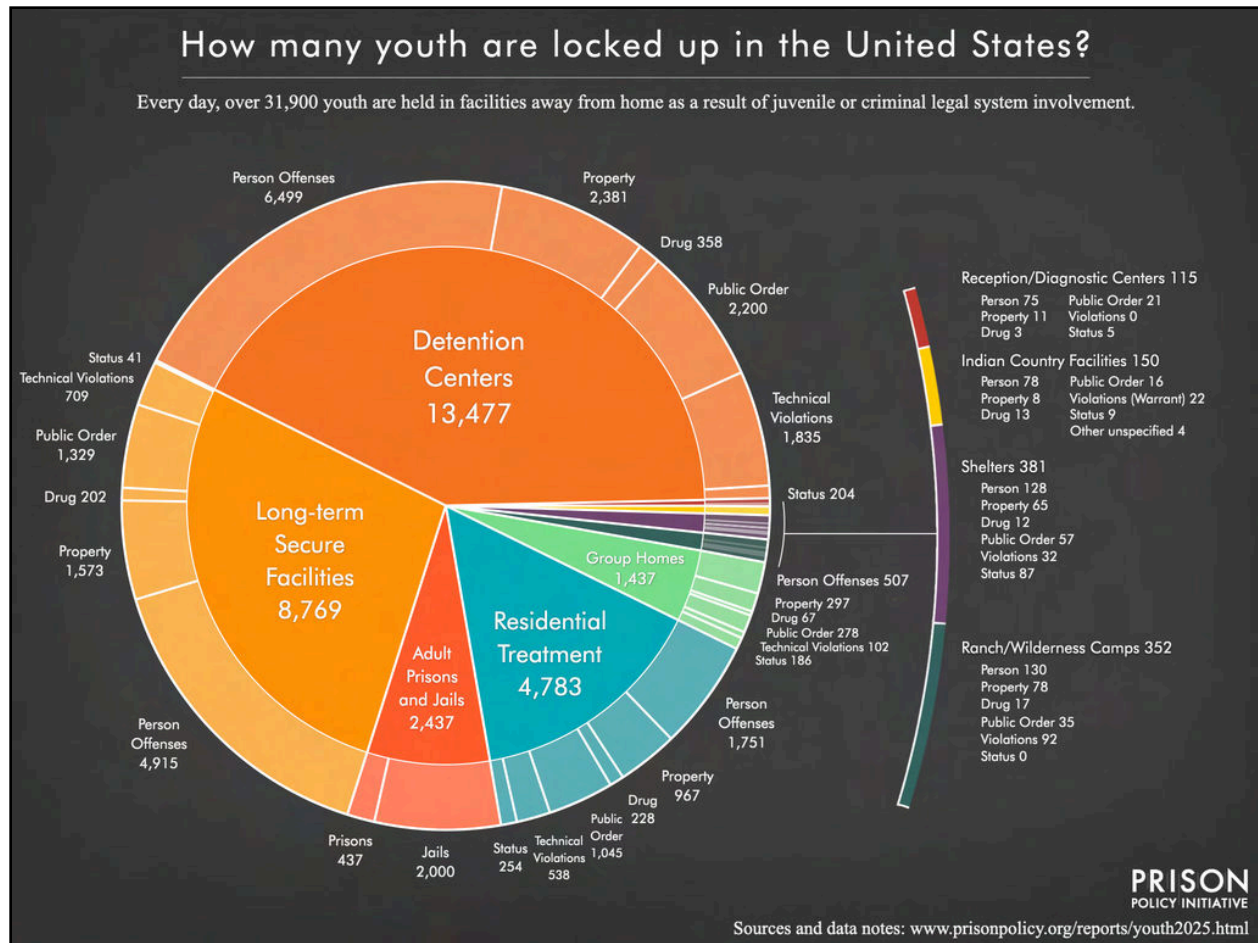
con la delincuencia y el encarcelamiento, es la salud mental, y al igual que en el caso de la gran mayoría de las personas con antecedentes penales, este problema comienza en la infancia. Según la Alianza Nacional de Enfermedades Mentales (NAMI), más del 56% de los reclusos en prisiones estatales han experimentado algún tipo de problema de salud mental, mientras que al 43% se le ha diagnosticado una enfermedad mental en el pasado. Esto sin incluir a las innumerables personas que han pasado desapercibidas por el sistema sin ser diagnosticadas. Según un estudio de 2023 del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), «el 40% de los jóvenes de secundaria experimentaron desesperanza, el 20% consideró intentar suicidarse y el 20% informó tener necesidades de atención de salud mental insatisfechas». Dado que los jóvenes son especialmente susceptibles a los problemas de salud mental, pueden tener un mayor riesgo de ser encarcelados.

Las estadísticas son preocu-

pantes y a menudo se ignoran. Muchos tienden a olvidar que los presos también son seres humanos, con sus propios sentimientos y necesidades que merecen ser atendidas. Tener a alguien con quien hablar es lo mínimo indispensable. El hecho de que alguien tenga antecedentes penales no significa que no deba tener derecho a la atención adecuada que necesita. No permitirles el acceso a necesidades básicas como medicamentos y terapia solo empeora su situación y les impide tener una verdadera oportunidad de rehacer su vida.

Según NAMI, más del 50% de los presos no continuaron recibiendo su medicación para problemas de salud mental al ingresar en prisión. En general, el tratamiento es muy irregular. Algunas personas necesitan medicación para sentirse estables y poder desenvolverse con normalidad durante el día, sin que sus problemas neurológicos les afecten aún más. Si el sistema afirma ayudar a las personas, ¿por qué no aborda la raíz de sus problemas de comportamiento y se es-





fuerza de verdad por solucionarlos? Porque eso requiere más dinero y más esfuerzo. No están dispuestos a invertir el trabajo ni el dinero necesarios en personas que son delincuentes; es mucho más fácil encerrarlos y dejar que el sistema se encargue del resto. A nadie le importa mucho porque, para ellos, los antecedentes penales importan más que las causas que originaron el delito.

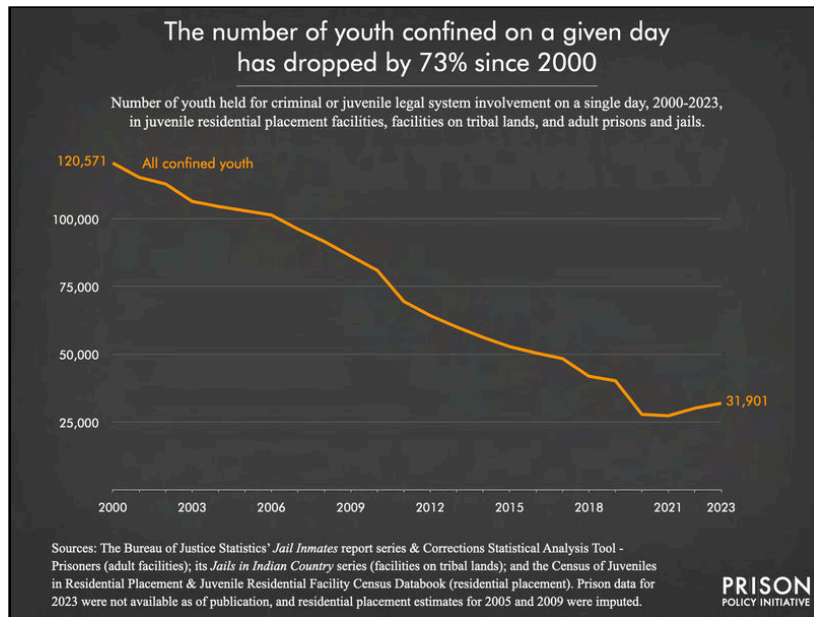
Los jóvenes que se encuentran en hospitales psiquiátricos, hogares de acogida, bajo la tutela del Departamento de Servicios para Niños y Familias (DCFS), en centros residenciales, etc., tienen muchas más probabilidades de terminar encarcelados o de sufrir una muerte pre-

matura en comparación con los jóvenes que no han pasado por estas situaciones. Estos jóvenes suelen pertenecer a las comunidades afroamericana, indígena, hispana, LGBT u otras comunidades marginadas.

Según Fox 32, entre 1996 y 2023 se presentaron 907 casos de abuso en centros juveniles de Illinois y en el Centro de Detención Temporal para Menores del Condado de Cook. Las víctimas tenían entre 14 y 16 años. La cantidad de casos es alarmante y demuestra claramente el maltrato y el abandono que sufren quienes se encuentran en este sistema. Muchas víctimas describen con detalle cómo ocurrieron las agresiones. La mayoría de

los abusos consistieron en agresiones sexuales y en ser inmovilizados contra su voluntad, lo que dejó a las víctimas con traumas y trastorno de estrés postraumático.

El encarcelamiento de jóvenes alcanzó cifras tan elevadas como más de 100.000 jóvenes reclusos en todo el país durante las décadas de 1990 y 2000, en medio de la alarma social por los llamados “superdepredadores”, para luego disminuir significativamente hasta llegar a poco más de 30.000 en la actualidad, según el sitio web del CSG Justice Center. ¡Aun así, es una cantidad de personas suficiente para llenar una ciudad pequeña! Para profundizar en este problema, entrevistamos a algunas personas y



les preguntamos sobre sus experiencias personales que las llevaron a ser encarceladas durante su juventud.

Jeremiah Robinson: Entre los 12 y los 16 años, pasé por todos estos programas e instituciones. Personalmente, siento que cada vez que me alejaban de mi casa, volvía peor y más perdida. Los hospitales psiquiátricos para jóvenes no eran más que una especie de reformatorio de forma miniatura disfrazado de centro de tratamiento mental. Negligencia por parte de las enfermeras, abusos por parte del personal, peleas... todo lo que se puedan imaginar sucede allí. No hay verdadera ayuda ni posibilidad de mejora, solo es un lugar donde los padres suelen dejar a sus hijos "rebeldes". Los centros residenciales me recuerdan a los internados para nativos americanos; te despojan de cualquier vestigio de tu identidad, te deshumanizan e impiden cualquier contacto con tu familia o con el mundo exterior en general.

Te pueden retener indefinidamente sin ningún proceso legal porque, ¿adivinen qué? Cuando eres menor de edad y estás bajo la tutela del sistema, prácticamente no tienes ningún derecho humano.

En 2021, cuando tenía 15 años, fui encarcelado en una de las cárceles de Hillside, Illinois, por dos cargos de agresión con agravantes con arma, un delito grave de clase tres, punible con seis años de prisión si se me declaraba culpable como adulto. Fui puesto en libertad y seguí el proceso judicial desde casa bajo supervisión. Sin embargo, en un momento dado, fui internado en un centro residencial en East St. Louis. ¿Saben lo más increíble? El juez nunca ordenó mi traslado allí. De hecho, me llevaron allí después de que el Departamento de Servicios para Niños y Familias (DCFS) me sacara de un hospital. Decidieron actuar como si fueran jueces y me enviaron allí por «ser un delincuente violento», algo de lo que, repito, aún no había sido declarado culpable. Terminé pasando

diez meses allí. En cuanto al proceso legal actual, fui sentenciado a libertad condicional, pero aun así tuve que permanecer en el centro hasta que decidieran liberarme, lo cual no ocurrió hasta cuatro meses después. Durante meses tuve que esperar a que me permitieran volver a casa. Fui retenido sin el debido proceso y perdí casi un año de mi vida debido a un sistema corrupto.

Carmen García: Una de las entrevistas, una mujer puertorriqueña a la que llamaremos Carmen García, compartió numerosas historias sobre sus experiencias con el sistema (especialmente en el condado de Cook) y cómo su vida familiar influyó en las decisiones que la llevaron a cometer errores. Creció sin un sistema de apoyo adecuado en casa, lo que la convirtió en víctima de su entorno. Quedó embarazada a los 16 años y, en una ocasión, escuchó a su familia apostando sobre cuánto tiempo tardaría en fracasar como madre. Durante ese tiempo, sufrió abusos físicos, mentales y emocionales por parte del padre de su hijo y no tenía a nadie a quien recurrir en busca de ayuda. Dijo: «No tenía otro apoyo, así que lo busqué en la calle», y explicó que no se sentía juzgada por sus amigos. No se sentía a gusto en su hogar, por lo que las personas con las que se relacionaba le brindaron el apoyo que necesitaba.

Carmen García no es una mala persona, sino un producto de su entorno. Estaba embarazada y pasaba por dificultades, pero aun así logró terminar la escuela secundaria y cuidar de sus hijos, dándoles la vida que ella nunca tuvo. La may-

oría de las veces, cuando las personas actúan de cierta manera, es por la forma en que fueron criadas; no conocen otra forma de actuar, no les enseñaron algo mejor. Sin embargo, eso no le importa a un policía ignorante. No saben lo que sucede en la vida personal de los demás, ni les importa realmente. Juzgan basándose en el barrio donde vives y en tu apariencia.

En el momento de su arresto, Carmen tenía 17 años. Afirmó que ella y su grupo de amigas fueron detenidas por motivos raciales. Relató cómo las sacaron de una propiedad privada y luego las registraron ilegalmente.

Al día siguiente, la dejaron en libertad, aunque durante el proceso Carmen explicó lo mucho que tardaron, como si lo hicieran a propósito, demorándose y desatendiéndola. Dijo que no se sentía tratada con justicia en esa situación y que no estaban atendiendo sus necesidades. Carmen describe el barrio donde vivía como una comunidad muy unida. Todos se conocían y los niños solían salir a jugar al escondite. Era una zona que estaba el territorio de gangas, pero aun así, una comunidad. Una que

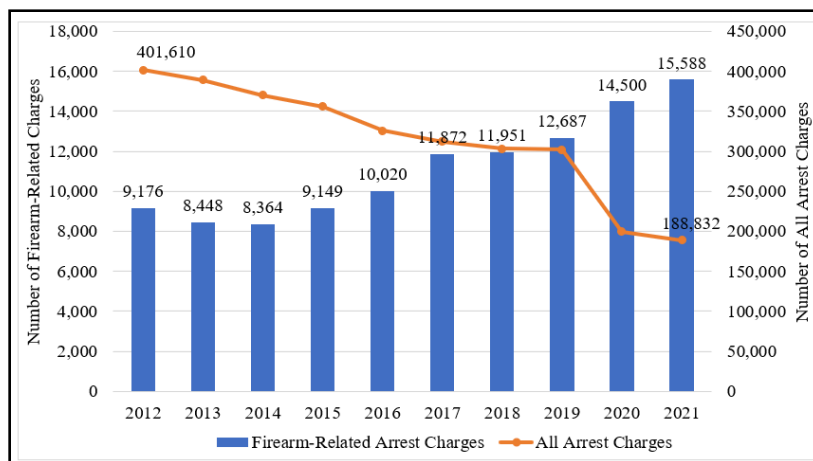
le brindaba consuelo. Sin embargo, de todo eso, el aspecto de la presencia de gangas era lo que más llamaba la atención de las fuerzas del orden. Eso era lo único que necesitaban oír antes de decidir por sí mismos que el lugar era solo para “criminales”.

Luego Carmen nos contó entonces otra ocasión en la que tuvo que tratar un agente de policía. Esta vez, se atrapó debido a una discusión en la que se vio envuelta durante su embarazo. Tuvo un altercado con un agente de policía en el distrito 14, que abarca los barrios de Humboldt Park y Logan Square. Mientras estaba esposada, el agente la golpeó en el estómago, lo que provocó que Carmen sufriera un aborto espontáneo.

Carmen dice que le daba demasiada vergüenza hablar del tema, y cuando finalmente lo hizo, la rechazaron porque «tardó demasiado». No debería importar cuánto tiempo tarde una víctima en denunciar el abuso; lo que importa es lo que sucedió. A Carmen le quitaron a su bebé, mientras que el agente implicado no sufrió ninguna consecuencia. Carmen ha presenciado numerosos casos de abuso por parte de agentes de

policía, ¿y aun así es ella la que es tratada como una criminal? Las personas que supuestamente deben protegerte cometen delitos, pero no reciben ningún castigo por ello. Esto no es protección; es solo la excusa que usa el sistema para justificar sus acciones.

Obed de la Cruz: Uno de nuestros compañeros de clase, a quien llamaremos Obed, se sentó con nosotros y compartió algunas de sus experiencias. Obed creció en una comunidad de bajos ingresos en una familia mexicoamericana y reflexionó sobre lo difícil que fue su infancia. Sufrió negligencia y abuso cuando era niño, pero comprensiblemente no quiso dar más detalles. El afecto que recibía de los niños del barrio lo atrajo a las calles a una edad temprana, lo que lo llevó a tener problemas con la ley alrededor de los 16 años. Un día, mientras jugaba videojuegos en su dormitorio, la policía llamó a la puerta de su casa. Su madre abrió y los agentes entraron a su dormitorio y le hicieron preguntas sobre una pistola encontrada con sus huellas dactilares. Él admitió ser el dueño del arma, le explicaron sus derechos y lo llevaron a un centro de detención juvenil. Reflexionó sobre la interacción y dijo que los agentes fueron respetuosos. Originalmente fue sentenciado a seis meses, pero la pena se redujo posteriormente a dos meses. Obed nos contó sobre un incidente negativo que tuvo con otro joven recluso debido a un “malentendido” que derivó en una pelea. Después de que los guardias intervinieran y los pusieran en aislamiento, finalmente hablaron en-



tre ellos, resolvieron el conflicto y no tuvieron más problemas durante el resto de su estancia allí.

Preguntamos: «¿Qué era lo que más esperabas cuando se acercaba tu fecha de liberación?». Obed sonrió ampliamente y respondió: «¡Cains! ¡No veía la hora de comer Cains!». Y es bien cierto que su primera comida al salir de prisión fue Cains. Ahora está a punto de graduarse de la escuela secundaria y de ir a la universidad. Obed dejó un mensaje final para los jóvenes que quieran escucharlo: «Manténganse alejados de las calles, allí solo hay problemas. No encontrarán amor verdadero, sigan estudiando, vayan a la universidad y conviértanse en alguien».

ICE en Chicago

Jazzy Rivera

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

En septiembre de 2025, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) llegó a Chicago para llevar a cabo deportaciones, en una operación conocida como

«Operation Midway Blitz» (Operación Ataque en la Midway). Su llegada a Chicago se produjo bajo las órdenes del presidente Donald Trump. Desde el principio, la gente ha cuestionado las acciones del ICE y la forma en que están deportando a los inmigrantes. Durante los meses que han estado operando, han deportado a más de 400.000 inmigrantes en todo el país, de los cuales aproximadamente entre el 30% y el 40% fueron detenidos ilegalmente. Un artículo del Departamento de Seguridad Nacional afirma que su propósito principal es «garantizar la seguridad de las fronteras de nuestra nación y salvaguardar la integridad de nuestro sistema de inmigración», pero sus acciones distan mucho de ser legales.

Marie Snyder, entrevistada para este artículo, trabaja con Jesse Fuentes, concejala del distrito 26 de Humboldt Park, desde 2023. Ella grabó el reciente incidente con Jesse y agentes de ICE en el hospital Humboldt Park Health, donde Jesse intentó impedir que los agentes de ICE arrestaran a un hombre de forma ilegal. Marie ex-

plicó que los agentes de ICE llegaron buscando a una persona en particular, y el personal del hospital informó a Jesse de su presencia. Al llegar, Jesse les preguntó si tenían una orden judicial, una orden firmada por un juez federal necesaria para entrar en un edificio privado, a lo que respondieron: «No tenemos que hablar contigo». La situación se intensificó rápidamente, lo que llevó a Marie a comenzar a grabar, y poco después Jesse fue esposada.

La detención de Jesse Fuentes por parte del ICE no es el único incidente de violencia innecesaria y uso excesivo de la fuerza. Un artículo de ProPublica explica que agentes de inmigración han arastrado, derribado, golpeado, aplicado un taser y disparado a estadounidenses. Incluso hubo un incidente en el que la puerta de la casa de una mujer fue derribada a la fuerza mientras la secretaria del Departamento de Seguridad Nacional, Kristi Noem, presenciaba la escena. Se han difundido otros incidentes en redes sociales, como el video de un hombre y su hija de un año siendo rociados con gas pimienta por agentes del ICE sin causa justificada. Por no mencionar los recientes videos de TikTok publicados por la cuenta oficial de la Casa Blanca, que muestran este tipo de actos, pero que parecen tratarlos como si fueran una broma. Esto puede generar sentimientos de impotencia y miedo. Nuestros jóvenes tienen acceso directo a estas plataformas, y ver estos videos, imágenes e historias puede aumentar nuestro miedo y generar paranoia.





ICE no solo está causando daño físico a las personas, sino también angustia emocional. Muchas personas son detenidas frente a sus familiares y amigos, muchos de ellos sus propios hijos. La propia Marie expresó que la situación con Jesse fue traumática y describió que saber que hay personas aún detenidas en centros de detención es algo que le quita el sueño. En mi propia familia, esto ha generado paranoia entre mis padres. Mi madre nos ha insistido a mi hermano y a mí que llevemos siempre nuestros documentos de identidad, como la tarjeta de la seguridad social y la identificación. Durante un tiempo, mi madre tenía miedo de salir sola de casa y me pedía que la acompañara a hacer los recados.

La presencia de ICE también ha afectado a mi escuela. En las primeras semanas de la presencia de ICE, experimentamos una drástica disminución en la asistencia. Un artículo del Consejo Americano de Inmigración afirma que «cuando los estudiantes tienen demasiado

miedo de ir a la escuela o están demasiado distraídos por la amenaza de la separación familiar como para concentrarse, su educación se ve perjudicada». Algunos de mis compañeros se quedaban en casa, demasiado asustados para ir a la escuela y correr un riesgo tan grande. La escuela Albizu Campos también recurrió a enviar mensajes a los hogares cuando ICE estaba cerca, para advertir a quienes estuvieran en riesgo sobre la presencia de ICE. En un artículo del Consejo Americano de Inmigración, se menciona que durante la segunda mitad del año escolar 2024-2025, las familias sacaron a sus hijos de la escuela por miedo a ICE. Las escuelas ahora han tenido que desarrollar planes de emergencia contra ICE, un plan de emergencia contra la propia seguridad del gobierno. Recientemente, la representante estatal Lillian Jiménez, nuestra representante por Humboldt Park, aprobó una ordenanza que protegería a todas las escuelas de Illinois. ICE no tendría permitido entrar, detener a

nadie, organizar operativos ni establecerse en las instalaciones escolares.

Hay medidas que podemos tomar para sentirnos al menos un poco más seguros. Mantenga la calma y no oponga resistencia. El Centro Nacional de Justicia para Inmigrantes recomienda que mantenga las manos a la vista y que les avise si necesita sacar algo de la guantera. No mienta sobre su estatus migratorio ni proporcione información falsa. Si lo detienen en la carretera y pregunta si el agente pertenece al ICE o a la policía, los agentes de inmigración a menudo se identifican falsamente como policías, cuando en realidad no lo son. Los agentes del orden tienen permitido mentirle.

También puede preguntar si pertenecen al ICE o a la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP). Si son agentes de inmigración, siga estas pautas sobre la información que debe proporcionar. Si es ciudadano estadounidense o tiene estatus migratorio legal: Muestre su pasaporte, tarjeta de residente permanente legal, permiso de trabajo u otra documentación que acredite su estatus. Si es mayor de 18 años, debe llevar sus documentos consigo en todo momento. Si no tiene documentos, tiene derecho a guardar silencio y no está obligado a hablar sobre su estatus migratorio o ciudadanía con la policía, los agentes de inmigración u otros funcionarios. Todo lo que le diga a un agente puede ser usado en su contra en un tribunal.

Si un agente llama a su puerta, no abra. Enseñe a sus hijos a no

abrir la puerta. Los agentes deben tener una orden judicial firmada por un juez para entrar en su casa. Las órdenes administrativas de ICE, que se identifican porque llevan el sello del «Department of Homeland Security» (Departamento de Seguridad Nacional), no están firmadas por jueces; son formularios de ICE firmados por agentes de ICE y no otorgan autoridad para entrar en una vivienda sin el consentimiento de sus ocupantes. Si se encuentra en la calle y cree ver agentes de inmigración cerca, diríjase a un lugar seguro en el interior de un edificio. Si es ciudadano estadounidense y se siente seguro para hacerlo, grabe la situación con su teléfono o anote cualquier información relevante sobre lo que presencie, teniendo SIEMPRE cuidado de no interferir ni obstruir la operación.

La realidad de la brutalidad policial

Jayda Ramos

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

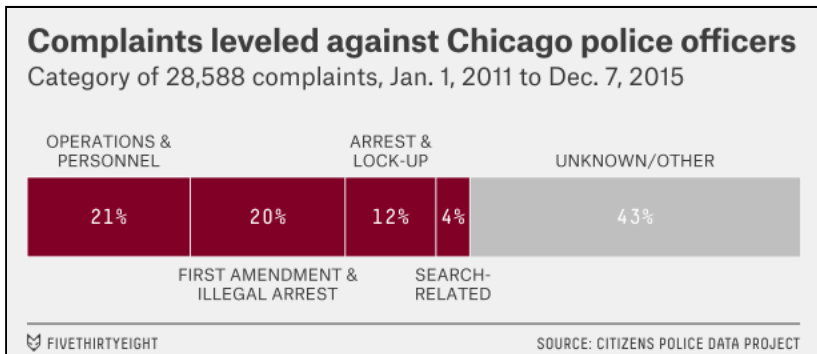
A pesar de su frecuencia, la brutalidad policial rara vez se menciona o se reconoce porque el Departamento de Policía de Chicago (CPD) silencia nuestras voces. La brutalidad policial es un problema grave en la actualidad, que comienza desde la infancia y causa traumas o sentimientos encontrados hacia el CPD, generando odio y provocando una sensación de inseguridad cuando están presentes o se les llama. Esto afecta a todo el mundo, ya que se supone que el CPD debe «servir y proteger».

Pero si nos sentimos inseguros con su presencia, ¿cumplen realmente su propósito o se sienten con un poder desmedido?

Muchos jóvenes sufren discriminación y se juzgan por su apariencia o por el lugar donde se encuentran, lo que les impide querer llamar a la policía y los lleva a huir cuando esta se acerca, por temor a que no les crean o no les ayuden. Esto, a su vez, genera sospechas que justifican una detención, pero la policía no tiene en cuenta que estos jóvenes pueden estar asustados o huyendo de algún peligro. La brutalidad policial es un problema muy grave, ya que no solo viola nuestros derechos, sino que también causa daños psicológicos. El fin de la brutalidad policial nos permitirá recuperar nuestra voz y la sensación de seguridad. Estas experiencias no son algo que simplemente sucede y luego olvidamos; son experiencias que nos marcan y nos afectan profundamente.

Una experiencia personal que viví y que me dejó una sensación de incomodidad con la policía ocurrió en una reunión familiar en un parque, donde se desató un altercado entre un miembro de mi familia y una desconocida que se comportaba como una doña del Cafetal

que se molestó porque pensaba que estábamos haciendo demasiado ruido. La policía apareció porque pasaban por allí. Sospecharon que el altercado estaba relacionado con violencia de gangas. Al llegar, se acercaron a nosotros con actitud sospechosa, asumiendo que estábamos tramando algo, y empezaron a abrirse paso a empujones, lo que intensificó la situación, llegando incluso a empujar a uno de mis primos pequeños de 4 años. Mientras el altercado se intensificaba, uno de mis padres y yo intentábamos calmar la situación, separando a la gente y diciéndoles que se tranquilizaran y no empeoraran las cosas, porque la policía estaba pidiendo refuerzos y no teníamos ni idea de hasta dónde podía llegar todo esto. Cuando intentaba calmar a mi familiar (la desconocida se acercó y nos arrojó una botella de agua, diciéndonos que nos lleváramos la fiesta a otro lado), uno de los policías se abalanzó sobre mí, me esposó y me dijo que yo era la causante de la situación, que estaba provocando y obstaculizando el arresto. Esto no tenía ningún sentido, ya que yo no estaba cerca del altercado, sino en la parte de atrás, hablando con mi familiar, diciéndole que se calmara



y no empeorara las cosas para él ni para nadie más. Mientras me detenían, me dijeron que «gente como yo» debería aprender a callarse y dejar que las autoridades se encargaran. Como no había interferido en ningún momento, no tuvieron más remedio que dejarme ir.

Otros miembros de mi familia también han sufrido brutalidad policial. Un familiar que entrevisté me contó cómo empezó a tener malas experiencias con la policía a los 12 años, sufriendo tanto abuso físico como verbal. Una de las historias que me contó fue que, cuando vivía en el barrio de Humboldt Park, un policía lo detenía o lo paraba constantemente. A los 17 años, con un bebé en camino, empezó a hartarse de la situación. Le preguntó al policía por qué lo detenía tanto, que debía estar muy aburrido con su vida para no tener nada mejor que hacer que acosar a la gente y perder el tiempo. El policía se enfadó y lo empujó contra una valla, diciéndole «cállate» y «ubícate». Que «yo tengo el control» y que «eres solo un jovencito sin futuro». Mi familiar se frustró con el comentario y le recordó al policía que «no me conoces ni sabes nada de mí, solo eres un mamab*cho con una placa que no tiene nada mejor que hacer con tu vida que estar ahí acosando a la misma gente del barrio». Cuando el policía escuchó esto, se quitó la placa y le dijo «ya que soy un mamab*cho, vamos a pelear». Al ver que se quitaba la placa, el policía intentó golpear a mi familiar y se desató una pelea, pero el policía

acabó sacando un taser, le dio una descarga y gritó que lo habían atacado. Mientras lo arrestaban, el policía le dijo «te lo dije, ¿quién es el mamab*cho ahora?». Mi familiar fue encarcelado ese día. Después de escuchar esta historia, me comentó que odiaba a los policías desde pequeño y que había sufrido discriminación solo por su apariencia, siendo tratado de cierta manera sin ningún tipo de razón.

Mis experiencias personales con la policía ocurren con más frecuencia de lo que cabría esperar. En Estados Unidos, en un solo año, «las grandes agencias policiales estatales y locales—aquellas con 100 o más agentes juramentados—recibieron más de 26.000 denuncias ciudadanas sobre el uso de la fuerza por parte de los agentes... Esta cifra total resultó en una tasa general de 33 denuncias por agencia y 6,6 denuncias por cada 100 agentes juramentados a tiempo completo. Las tasas generales fueron más altas entre los grandes departamentos de policía municipales, con 45 denuncias por agencia y 9,5 denuncias por cada 100 agentes juramentados a tiempo completo». En Chicago, entre 2011 y 2015, se presentaron 28.588 denuncias contra agentes del CPD. Muchos agentes del CPD están abusando de su autoridad y del uso de la fuerza, lo que afecta negativamente a las personas, quienes se sienten impotentes y víctimas de un trato injusto. La brutalidad policial es un problema grave en el mundo actual, que afecta incluso a los más jóvenes, y es importante recordar que las personas tienen derecho a alzar la voz y

denunciar estos abusos para obtener la justicia y el trato que merecen.

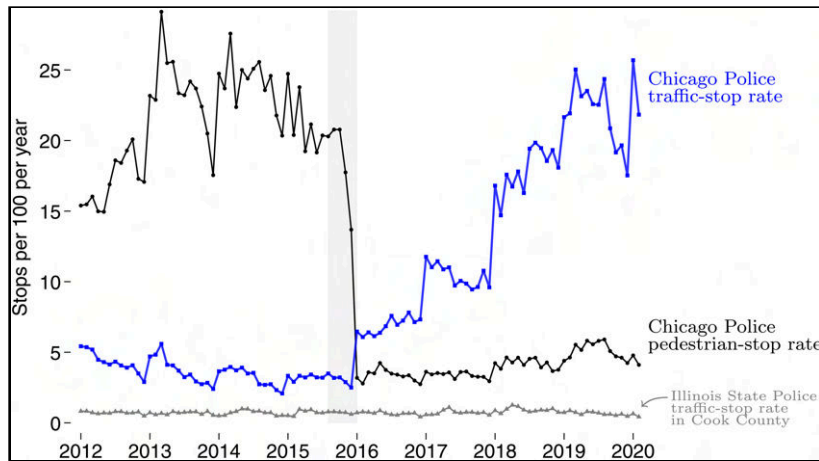
Después de pasar por múltiples altercados y detenciones como las que he descrito, me di cuenta de que la policía abusa de su poder y se preocupa más por su estatus y privilegios que por ayudar a quienes lo necesitan. No todos los policías son respetuosos. Nunca tienen en cuenta los sentimientos ni las acciones de las personas, ni intentan ayudarlas, ni se toman el tiempo y la energía para comprenderlas y la situación por la que están pasando. Hay muchos policías corruptos que se dedican a acosar a la gente, abusando de ella verbal y físicamente, encarcelándola sin motivo, simplemente por su apariencia, su comportamiento o su origen, o solo por el simple hecho de sentirse con autoridad y poder. Todo esto cambió mi perspectiva sobre ellos hasta el punto de que no quiero tenerlos cerca, y si están presentes, siento que son inútiles, innecesarios o que solo empeorarán las cosas, ya que les gusta provocar o faltar al respeto a la gente para obtener una reacción que les permita arrestarlos.

Cómo la policía abusa de las detenciones de tráfico

Samayah Rodriguez

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

¿Sabías que la policía detiene a más de 50.000 manejadores al día en Estados Unidos? Eso equivale a más de 20 millones de detenciones de tráfico al año. Muchas de esas detenciones derivan en registros, supuestamente por el olor a mari-



huana. O al menos eso es lo que dice la policía. Yo mismo he sido víctima de esta situación en numerosas ocasiones.

En Illinois, es legal que las personas mayores de 21 años consuman y posean marihuana. Por supuesto, existen regulaciones y límites específicos. Como residente, no se puede poseer legalmente más de 30 gramos de cannabis, 500 miligramos de THC en productos con infusión de cannabis ni 5 gramos de concentrado de cannabis. Es ilegal consumir cualquier cantidad de marihuana en un vehículo, pero se puede transportar en un recipiente sellado, a prueba de olores, inaccesible y a prueba de niños. Estas leyes pueden parecer razonables, pero la policía las utiliza indebidamente para justificar el registro de vehículos en busca de infracciones por las que probablemente no se arresta a nadie.

Una vez, iba en el carro con mis amigas cuando la policía nos siguió y nos detuvo por lo que, según ellos, era una infracción de tráfico. Mi amiga, que manejaba, les entregó la documentación del carro, su seguro y su licencia, pero parecía

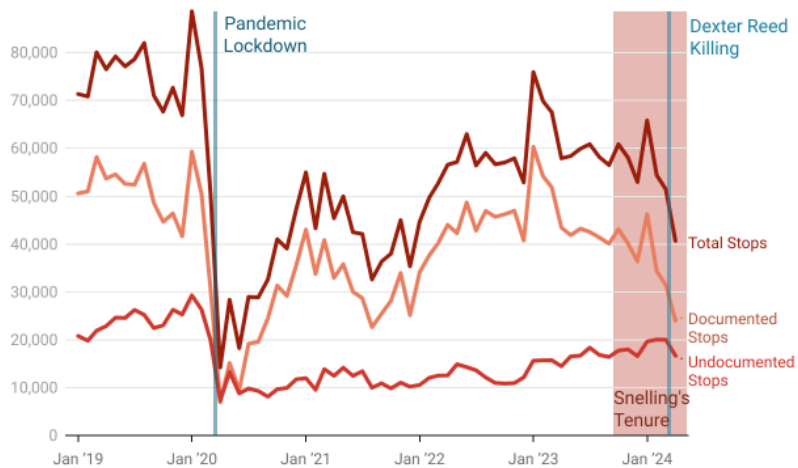
que les preocupaba más lo que había dentro del carro. Éramos solo yo y otras tres muchachas. Nos hicieron bajar del carro alegando que olía mucho a marihuana. Yo sabía que era una excusa, ya que ni siquiera habíamos fumado nada, y aunque teníamos un poco, estaba guardada en un recipiente. Registraron el carro con la esperanza de encontrar alguna excusa para arrestarnos, pero no encontraron na-

da. Así que usaron la pequeña cantidad de marihuana que encontraron como pretexto para confiscar el carro y nos dejaron en medio de la calle, alrededor de las 10:30 de la noche, esperando a que alguien viniera a recogernos. Tiraron la bolsita de marihuana al suelo y nos obligaron a pisarla, sin importarles arrestarnos por los supuestos delitos que les preocupaban. Esa noche, cuando llegué a casa, solo recuerdo pensar en lo intocables que son los policías y cómo pueden decir cualquier cosa sin que nadie los juzgue.

Creé una encuesta para obtener datos sobre cuántos estudiantes de Albizu Campos son detenidos y registrados por la policía basándose en el olor a marihuana. De los 33 estudiantes encuestados, 21 han sido detenidos por la policía. Esta cifra es bastante alta, ya que solo el 38% de los estadounidenses ha repor-

Chicago police made 200,000 traffic stops last year they didn't report to state regulators

Even as overall traffic stops have been declining, the number of off-the-books traffic stops has increased under Supt. Larry Snelling. Chicago police have made as many as 20,000 off-the-books stops in recent months, according to an analysis by Bolts and Injustice Watch.



Note: Documented stops are traffic stops reported to the Illinois Traffic Stop Study. Undocumented stops represent the number of traffic stops recorded by the Office of Emergency Management and Communication but not reported to state regulators.

Created with Datawrapper

tado haber sido detenidos por la policía en los últimos 5 años, y nosotros no tenemos la edad suficiente para haber manejado durante más tiempo. De los 21 estudiantes detenidos, 12 también sufrieron un registro de su vehículo por parte de la policía. Esto representa un poco más de un tercio del total de estudiantes. Once de esos 12 estudiantes registrados informaron que el registro se debió al olor a marihuana. Esto significa que en casi el 100% de los casos, la marihuana fue la justificación del registro. En la encuesta, pregunté a los estudiantes si sentían que la policía los discriminaba por su perfil, y poco más de la mitad respondió afirmativamente. Once estudiantes dijeron que se sentían discriminados por su raza, dos por el modelo de su carro y seis por su apariencia (ropa/tatuajes).

Hace unos 10 años, los legisladores impusieron restricciones para limitar el abuso de poder de la práctica de «parar y cachear», un tipo de registro en el que la policía detiene a personas en la calle por considerarlas sospechosas, ya que esta práctica acaparó la atención nacional como una forma de controlar a los agentes responsables de varios asesinatos de gran repercusión. Estos casos inevitablemente comenzaron con la discriminación contra las víctimas y terminaron con el atroz acto de quitarles la vida. La conmoción, la ira y la desesperación causadas por estos agentes los obligaron a reducir el número de detenciones y registros. Sin embargo, la disminución de las detenciones y registros a mediados

de la década de 2010 provocó un aumento de las detenciones de tráfico, en las que la policía puede aplicar estereotipos a las personas con la excusa de cometer infracciones de tránsito. Claro que se puede encontrar una excusa para detener a alguien, pero ¿es la razón que utilizan la verdadera razón por la que querían detenerlo? ¿Existe otra razón por la que podrían haberlo detenido? ¿Puede discernir la verdad detrás de la mierda? ¿O prefiere simplemente quedarse ahí y soportar lo que sabe que es una farsa? Y si es así, ¿por qué lo haría?

La policía no solo ha estado utilizando las detenciones de tráfico como pretexto para registrar injustamente a los civiles, sino que también ha incumplido con la obligación de documentar dichas detenciones en la ciudad de Chicago. Larry Snelling, actual superintendente de la policía de Chicago, desde su nombramiento en 2024, ha demostrado una negligencia considerable en el registro de las detenciones de tráfico. En junio de 2024, Snelling informó que las detenciones de tráfico habían disminuido en 87.000 en comparación con el mismo período del año anterior. Sin embargo, ocultó el hecho de que esta reducción se debe a las miles de detenciones de tráfico que no se han reportado, lo que representa un tercio del total de detenciones en Chicago.

En todo Estados Unidos, la gente se sube a su carro y maneja a todas partes. ¿Deberíamos preocuparnos de que la policía revise minuciosamente nuestro vehículo y nos detenga por una infracción de

tráfico menor? Detrás de esa fachada se esconden agentes de la ley, controlados por el gobierno, que ya tienen una idea preconcebida de quiénes somos antes de interactuar con nosotros. Y nosotros, como ciudadanos, lo consideramos algo normal, pero la verdad es que ¿cuántas veces tiene que ocurrir esto antes de que suceda algo irreversible y estalle el caos en una nación angustiada? La mitad de los estudiantes de secundaria de mi escuela que participaron en mi encuesta han vivido esta situación. Y solo son jóvenes. Ahora imaginan la cantidad de estudiantes de secundaria en Chicago. Desde los informes de tráfico no documentados hasta el aumento de las detenciones de tráfico y las excusas de un agente cegado por la discriminación, ¿cuándo empezaremos a exigir responsabilidades a estas personas antes de que ocurra una tragedia?

Grooming de niños

Jordaye Ivy-Williams, Chloe Kim, y Brumari Tull-Ramos

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

El grooming de niños es una forma muy dañina y grave en la que un adulto intenta ganarse la confianza de un menor, manipulándolo o haciéndole daño, generalmente sin que el niño se dé cuenta de lo que está sucediendo. Esto puede ocurrir tanto en línea como en persona, lo que dificulta su detección y control. El grooming de niños afecta a todos los géneros; sin embargo, los niños y las niñas pueden experimentarlo de manera difer-

ente debido a la facilidad con la que se sienten para hablar al respecto. Por ejemplo, los niños pueden ser menos propensos a denunciar un problema, mientras que las niñas suelen ser más propensas a hacerlo. Las consecuencias del grooming de niños pueden durar toda la vida y pueden incluir trauma, dificultad para confiar en los demás e incluso problemas para establecer relaciones en el futuro.

El grooming de niños ocurre cuando un adulto intenta engañar o seducir a un niño o joven para que confíe en él con malas intenciones. Al principio, el adulto puede parecer amable, cariñoso o incluso divertido, pero en realidad está tratando de aislar al niño o forzarlo a hacer algo peligroso. El grooming siempre es culpa del adulto, nunca del niño. El grooming comienza cuando un adulto le presta mucha atención a un niño, le hace pequeños cumplidos o incluso comentarios extraños. Esto puede hacer que el niño se sienta importante o incluso querido, pero lo único que el adulto busca es ganarse su confianza. Existen muchos casos conocidos de grooming de niños. Uno de los casos más conocidos fue el del profesor Raymond Bucky en la guardería McMartin en California en la década de 1980, quien fue acusado de agredir sexualmente a muchos niños de preescolar, pero nunca fue condenado. Si bien estos casos de alto perfil suelen involucrar a niños pequeños, el problema es igual de extendido y menos comentado en el caso de los jóvenes, e incluso ocurre con personas en nuestra escuela.

Creamos una encuesta para obtener información sobre el conocimiento de los estudiantes, así como sobre sus experiencias personales con el grooming.

Según nuestra encuesta, el grooming afecta tanto a niños como a niñas jóvenes. No existe una diferencia significativa entre ambos géneros en cuanto al daño emocional que experimentan y cómo les afecta a largo plazo. La diferencia más importante radica en el estigma que sufren las víctimas, tanto hombres como mujeres. A los hombres se les suele considerar los «más fuertes», mientras que se espera que las mujeres se cubran en presencia de hombres, o de lo contrario se les culpa de ser responsables de la agresión. Ambas historias son silenciadas y las víctimas son tratadas como si no fueran seres humanos. Las víctimas masculinas son completamente ignoradas y a las mujeres a menudo se les culpa de las agresiones que sufren.

Los hombres a menudo no se dan cuenta de que han sido manipulados porque, para ellos, acostarse con una mujer mayor les parece atractivo. Para algunas jóvenes, cuando un hombre mayor se interesa por ellas, lo ven como algo positivo y se sienten halagadas, incluso si el hombre les lleva diez años o más. Esto significa que, aunque estas personas mayores saben que está mal, lo hacen de todos modos porque creen que no tendrán ninguna consecuencia.

Las niñas más jóvenes que carecen de figuras paternas adecuadas en sus vidas a veces se sienten atraídas por personas mayores, lo cual es

común en casos de abuso. Esto se debe probablemente a que les falta una figura importante en su vida, y encontrar un adulto que “llene” ese vacío puede darles una falsa sensación de seguridad. Las tácticas de manipulación que usan estas personas mayores pueden hacer que se sientan seguras, queridas y protegidas. El adulto sabe lo vulnerable e inestable que puede ser la niña, lo que la convierte en una víctima fácil. El adulto se aprovecha de la falta de afecto en la vida de la niña. Ellas no dicen nada hasta años después, cuando sienten que han reprimido el dolor durante demasiado tiempo.

Para los niños, esto es un problema especialmente grave porque se quedan callados o no creen que haya nada malo, y eso les afecta mental y físicamente. Según nuestra encuesta, la mayoría de los encuestados masculinos dijeron que las niñas deberían empezar a salir con alguien a los dieciséis años, pero que los niños pueden empezar a los trece. Los hombres mayores son capaces de manipular con su amabilidad y atención para ganarse la confianza de las niñas y aprovecharse de la situación que viven en sus hogares. Las víctimas suelen tener problemas en casa, y los agresores se aprovechan de ello para influir en su mente y engañarlas, haciéndoles creer que estar con ellos y darles placer es lo correcto. Les hacen pensar que estar con un hombre mayor es bueno, que son maduras para su edad, que les comprarán cosas caras y que siempre estarán ahí para ellas, y que los niños de su edad no valen nada. En

cuanto a las redes sociales—Snapchat, Instagram, y también videojuegos como Roblox—se meten en los juegos, fingiendo ser jóvenes, incluso sabiendo la edad de las niñas.

El grooming de niños y el abuso resultante son delitos graves, tanto en línea como fuera de línea. Los perpetradores se enfrentan a penas severas, como arresto, enjuiciamiento o registro obligatorio como delincuentes sexuales. Si no se registran en el plazo de unos días, se les imputarán nuevos cargos por delitos graves y podrían ser condenados a prisión. Estas leyes protegen a los menores de la explotación sexual por parte de adultos, garantizando que el contacto sexual con una persona menor de edad sea considerado un delito grave.

Según los resultados de la encuesta realizada a los estudiantes, la mayoría de los agresores que conocían por experiencia personal no recibieron ninguna sanción legal, lo que representa un grave problema. Cada vez más personas con comportamientos perversos y extraños quedan impunes, como si no hubieran cometido ningún delito. La gran mayoría de los casos de abuso sexual (más del 90%) son cometidos por alguien que el niño conoce y en quien confía, lo que reduce la probabilidad de que se denuncien. Por consiguiente, las tasas de enjuiciamiento son bajas, lo que significa que solo una fracción de los casos denunciados llega a juicio. De los casos que sí se enjuician, aproximadamente la mitad resultan en una condena o una declaración de culpabilidad. Como

resultado de todos estos factores, el número total de casos de grooming de niños que terminan en penas de prisión es extremadamente bajo, muy inferior al 10%.

Cuando los agresores no enfrentan consecuencias legales, el impacto en la víctima puede ser de por vida. Los efectos a largo plazo incluyen depresión, ansiedad, ideación suicida y trastornos disociativos. Las experiencias negativas con el sistema legal pueden hacer que las víctimas se sientan culpabilizadas y juzgadas, lo que provoca un mayor trauma y disminuye la probabilidad de que busquen apoyo en el futuro.

Los perpetradores también pueden sufrir consecuencias no legales. Se enfrentan al rechazo social una vez que se conocen sus actos; suelen ser marginados por su comunidad, amigos e incluso familiares. Ya que con frecuencia ocupan puestos de confianza, les resulta difícil encontrar vivienda, un nuevo empleo o ser aceptados socialmente. Su reputación queda dañada de forma permanente. Los registros públicos, las noticias y el boca a boca en la comunidad garantizan que su pasado los persiga. Las organizaciones en las que el perpetrador participaba se enfrentan a un intenso escrutinio, demandas civiles por negligencia en la supervisión y la obligación de denunciar los hechos. Esto a menudo da lugar a investigaciones y medidas para que las organizaciones se distancien del individuo. Les resulta difícil entablar nuevas relaciones; la falta de confianza inherente y la notoriedad pública dificultan enorme-

mente que los perpetradores establezcan nuevas relaciones personales, románticas o de cualquier otro tipo. Los perpetradores pueden experimentar culpa, vergüenza y otros trastornos psicológicos como consecuencia de sus acciones y sus repercusiones, aunque algunos pueden mostrar falta de remordimiento o seguir negando su responsabilidad.

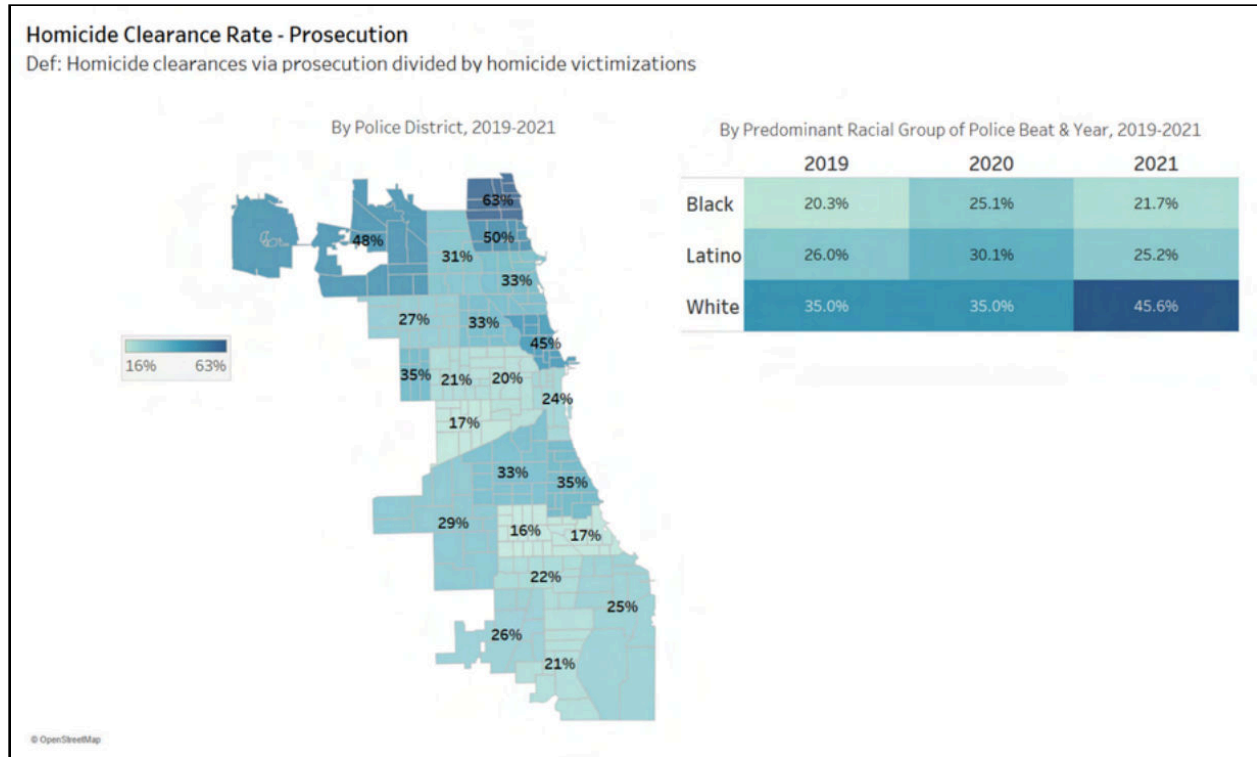
Creo que la gente tiene mucho miedo de denunciar porque temen que el agresor no sea castigado y que eso ponga en peligro su propia seguridad. El grooming de niños es un problema mucho mayor y más extendido de lo que generalmente se cree. Es un delito invisible. Se trata de manipulación psicológica que a menudo no deja rastro, lo que dificulta su comprobación. Se convierte en un caso de «su palabra contra la mía» por la falta de testigos.

¿La policía cumple con su trabajo?

Tysean Thompson

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

“El Departamento de Policía de Chicago (CPD) informó una tasa de resolución de homicidios de aproximadamente el 50% en 2021.” “¿Dónde está mi justicia? Solo el 6% de los tiroteos en Chicago resultan en arrestos.” “El aumento en la tasa de resolución de homicidios del CPD se debe a la muerte de los sospechosos.” Estos titulares del Sun Times y WGN9 muestran la poca frecuencia con la que la policía logra resolver los asesinatos. La mitad de las denuncias no con-



dujeron a nada, ¿qué estaban haciendo los policías en 2021 si no era arrestar a los responsables? Es increíble. La gente puede disparar a otras personas con un 94% de probabilidades de salir impune, lo cual es una locura. Se necesitan más cámaras en los barrios y más presencia policial. La muerte del delincuente podría ser la razón, pero ni siquiera quieren hacer su trabajo. La tasa de resolución de casos por muerte del sospechoso y las muertes de policías están relacionadas con la falta de voluntad para investigar los crímenes.

Debido a la falta de recursos, como la escasez de personal y la priorización de delitos más graves, el CPD se está centrando en mejorar la seguridad pública a través de la confianza comunitaria, la seguridad vecinal, el desarrollo de la fuerza laboral, etc. El presupuesto del CPD asciende a 10,2 milmil-

lones de dólares. Es una gran cantidad de dinero que podría usarse para equipar mejor a la policía y garantizar su seguridad. Se necesita una figura superior a la policía y que actúe como intermediario entre la policía y la comunidad, no alguien que solo defienda a la Ley.

En una encuesta realizada a estudiantes y personal de Albizu Campos, pregunté cuántas veces ellos o sus familias habían llamado a la policía. La respuesta más frecuente fue de 1 a 5 veces, con un 63,2%. Los motivos de las llamadas fueron incendios o emergencias médicas (42,1%) y violencia doméstica (31,6%). El 26,3% afirmó haber tenido que esperar más de una hora, lo cual es alarmante, ya que en casos de incendios, emergencias médicas o violencia doméstica, la demora podría ser fatal. Los servicios de emergencia (policía y bomberos) tienen como objetivo

llegar en pocos minutos (menos de 10-12 minutos para casos de alta prioridad).

Al describir si la policía incumplió con alguna de sus responsabilidades, el 40,91% respondió con frases como: «No me trataron con respeto», «No tomaron mi denuncia en serio», etc. El 40,91% es un porcentaje considerable. La mayoría de los encuestados no cree que la policía prevenga los delitos, quizás porque perciben que la policía falla al responder a los problemas. La mayoría también discrepa en que la policía resuelva los delitos ya cometidos, tal vez porque algunos agentes no se preocupan por lo que ya sucedió. Los resultados de esta encuesta explican en cuáles aspectos la policía es competente y en cuáles no, como por ejemplo, en el seguimiento de las investigaciones.

En las redes sociales también podemos ver pruebas de que la

policía a veces no cumple con su deber. Un titular dice: «El policía ignoró la llamada de un asesinato para ir a comprar pizza». Una mujer intentaba presentar una denuncia policial o, posiblemente, una orden de alejamiento contra su exnovio. Él era policía estatal, y ella dijo sentirse especialmente incómoda. Los vecinos llamaron al 911 porque oyeron disparos y gritos. El exnovio le disparó a ella y a su nuevo novio antes de suicidarse. La policía ignoró las llamadas al 911 esa noche, y los cuerpos fueron encontrados horas después por los fa-

miliares. El sargento Kevin Bollaro fue acusado de mala conducta oficial por ignorar múltiples llamadas al 911 sobre un tiroteo para ir a un cajero automático y a una pizzería. Según la declaración de la familia, creen que esto es solo la punta del iceberg de las numerosas fallas del departamento de policía local. Varias personas en los comentarios dicen que el operador del 911 parecía molesto, que debería ser despedido, etc. Los videos demuestran que a algunos policías no les importa atender las llamadas ni in-

vestigar los incidentes, al igual que a los operadores del 911.

Creo que la policía no investiga las llamadas porque tienen demasiado trabajo y están ocupados con otros asuntos; tienen miedo de morir, de ir solos o de herir a alguien, o están estresados por la última persona con la que trataron, así que dejan que otro lo haga, y lo más probable es que nadie lo haga porque están ocupados con otras cosas o simplemente no les importa y dejan que otro se encargue mientras ellos hacen trabajos más fáciles.

Perspectivas Latinas

No somos una amenaza, somos el tejido de esta nación.

¿Entonces por qué el miedo se convierte en odio?

Ender Martinez y Maikelys Rodriguez

Hay muchos latinos que están en Estados Unidos y sufren de racismo o discriminación solo por ser de otro lugar, algo que no es justo, y dejaremos claro cuáles son sus valores y que sí somos importantes en este país.

Todos los latinos que viven en Estados Unidos todos los días tienen que aguantar miradas, comentarios y actitudes raciales solo por venir de otro lugar. No es justo que una persona la trate diferente por su idioma, su acento o su color de piel, cuando todos estamos aquí buscando una mejor vida. Muchas veces se olvidan de que detrás de cada latino hay una historia de esfuerzo, sacrificio y ganas de salir adelante.

Queremos dejar claro que los latinos tenemos valores, cultura y mucho que aportar en este país. Somos trabajadores, unidos, y parte importante de la sociedad, aunque algunos no quieran reconocerlo. No pedimos privilegios solo respetos y oportunidades iguales. Porque estar en Estados Unidos no nos quita lo que somos, y ser de otro lugar no nos hace menos importante.

¿Por qué el racismo hacia latinos o migrantes en Estados Unidos es tan importante? Lo que sí es urgente es reconocer que existen y

hablar de por qué es tan dañino para toda la comunidad latina. El racismo hacia los latinos es fundamental porque es un problema estructural y cotidiano que impacta directamente en la igualdad de oportunidades, la salud y la dignidad de un grupo demográfico creciente y vital en Estados Unidos.

El racismo puede afectar tan gravemente a quienes lo reciben que incluso pueden llevarlos a atacar contra su vida. Agresiones racistas ocurren en cualquier ámbito: escuelas, trabajos, el transporte público, etc. Esta situación es profundamente injusta, considerando la histórica contribución y la que sigue de los latinos en Estados Unidos.

El gobierno somete a latinos, un grupo con un valor económico inmenso, a un trato injusto, limitando su potencial y robándoles millones de dólares en salarios, lo que repercute negativamente en el crecimiento y la justicia de toda la nación.

La comunidad latina es la minoría más grande de Estados Unidos, pero no somos un solo grupo. Somos un “mosaico” gigante: gente de México, Puerto Rico, El Salvador, Cuba, Venezuela y más de 20 países. Cada uno trae su cultura, sus costumbres, y lo más importante para este artículo, sus propias ideas sobre raza y clase social.

Y lo más doloroso es que en un país que ya nos discriminan por ser latinos en la comunidad latina, en lugar de unir. Se auto flagela con

prejuicios internos. Estadío. La visión basada en el color de piel y el origen debilita nuestra capacidad para luchar juntos contra el racismo externo, y hace que nuestra propia gente sea la que más sufre en silencio.

Mientras que el racismo histórico en EE. UU. (dirigido principalmente a mexicanos, puertorriqueños y otros latinos de larga data) está profundamente ligado a la raza, el colorismo, la conquista territorial y la mano de obra barata, la discriminación hacia los venezolanos se enfoca más en la xenofobia motivada por la crisis humanitaria y la identidad de refugiado y solicitante de asilo.

Si bien los venezolanos sufren las mismas consecuencias que otros latinos (discriminación laboral, microagresiones), el enfoque de la hostilidad es predominantemente la xenofobia por migración forzada, amplificada por narrativas de seguridad y manipulación política.

Hicimos varias entrevistas con el fin de encontrar la opinión y punto de vistas de varias personas, el caso es que a varias personas les molestaba el trato que le daban en varios lugares a ellos. (Los nombres abajo no son reales, están elegidos para preservar la anonimidad de los entrevistados.)

Saray: La mujer ya ha sufrido de racismo hacia ella que es muy injusto, vivió un problema en su trabajo por un grupo de personas que ya trabajaban en el lugar. La empezaron a discriminar por no

saber el idioma que ellos usaban y por ser latina. Algo que ella expresó mucho fue el hecho de sentirse mal solo por la opinión de personas de su trabajo.

Ángel de Jesús: Comentó que ya no está a favor del racismo ni de la discriminación pero que tampoco le gustan algunos comportamientos de los latinos. Él cómo latino sabe que algunos tienen comportamientos inapropiados y no debidos para unas personas que están ilegales en Estados Unidos, pero no por eso merecemos ser tratados así, algunos si merecemos respeto.

Stefani: Nos contó que ella hasta ahora no ha tenido un acontecimiento grave como tal sino que siempre en el trabajo o en los transportes públicos que ha tenido que tomar debido a su situación económica pero ella opina que no está nada de acuerdo de eso debido a que los latinos no hemos venido hacer maldad sino a crecer económicamente y crear un futuro para su siguiente generación.

Cristián: Él es un alumno del colegio. El nos comentó que no siempre ha estado en mucho ambiente de latinos porque no se sentía en confianza con ellos debido a las noticias en la televisión y eso lo alarmaba a estar muy pendiente de los latinos y eso que él era latino.

Las clases sociales no tienen color, pero sus consecuencias sí
Alexander Lopez

Many Hispanics try to achieve the American dream through hard work, study, and effort, but we are immigrants, and we have to under-

stand that when we talk about the differences that exist between different racial groups, we must understand that the average income of Black and Latino people is less than half of White people.

Históricamente el racismo ha influido en obtener recursos y las mismas oportunidades en la población de Estados Unidos ya que existe una brecha de ingresos y recursos con mucha desigualdad de desempleo. Hay mucho desigualdad entre los muchos hogares negros que tiene una alta tasa de ingresos por el gobierno y los muchos hogares blancos con mucha mas alta tasa de ingresos.

Con los años ha existido una preferencia no muy notada dentro de nuestra población y diferentes grupos raciales. Cuando hablamos de empleos y transporte publico se han separado y observando como la ciudad de Chicago se divide la ciudad. Como por ejemplo si te montas en la Red Line, lo observas que desde la estación Jackson. Se observa como ya se divide la diferencia ya no se observan muchas personas de piel clara, y antes se nota que no hay muchos personas de piel oscura.

Para los hispanos y personas de raza negra para llegar alcanzar el sueño americano y llegar a los niveles de riqueza que una mayoría de población blanca, tienen que trabajar el doble, hacer doble de esfuerzo, por no tener la misma facilidad. Sobre todo, hay que superar lo que algunos llamamos y consideramos ventajas de educación que existe dentro de la población blanca sus niveles educativos son simplemente

producto del estudio de sus universidades.

Lo que muchos hispanos tratan de alcanzar el sueño americano a través de trabajo, estudio, y esfuerzo. Pero somos inmigrantes y tenemos que entender que cuando se habla que existe entre los diferentes grupos raciales. Entender que el diferente ingreso promedio de negros y latinos es menos de la mitad de blancos.

La historia de mi experiencia en Estados Unidos

Sandra Brito Ramirez

Nota Editorial: Este artículo está previsto que continúe de un artículo incluido en el número anterior de ¡Habla Albizu Campos!, «La travesía de inmigrantes sudamericanos.»

Entré en los estados unidos como migrante en el 12 de marzo de 2022. Sola entré. Sufrí mucho en México para entrar en este país. Cuando llegué a la frontera entre México y los Estados Unidos, allí cruzé un río. Para entrar en la frontera y me entregué por los migraciones en El Paso, Ténas, y me trataron muy bien y me llevaron en una albergue, ellos eran muy amables y me mandaron a otra casa hogar en New York.

Cuando llegué en New York ellos me recibieron muy bien tarde, como 9 meses allá, por que no tuve familiares aquí en los Estados Unidos. Pero me dieron en adopción con una familia blanca americana, pero ella vivía en Chicago, Illinois, y ella se fue a recoger en avión desde New York. Cuando llegué con mi nueva familia me sen-

tía muy feliz por los migraciones porque ellos me dieron oportunamente una familia donde me quieren como soy pero llegó un momento de cambio de todo por el cambio de gobierno.

Y yo fui a visitar una prima mía que estaba en el estado Ohio. En el 5 de febrero fui para que vaya a pasar unos días con ella por que ella era mi primera familia aquí en los Estados Unidos. Pero yo no pensaba que ese viaje iba a pasar muchas cosas. Y el 9 de marzo de 2025 fui a dejar 3 muchachos en sus trabajos pero en ese día yo no pensé que sería el último día que hablaría con mi prima.

Cuando salí con mi carro en la estación y vi a llegar un carro particular pero vi a bajar 4 agentes de migración. Ellos no me preguntaron si tengo papel aquí en los Estados Unidos. Rompieron la ventana y me sacaron. Me llevaron en la cárcel y por 2 días no me dieron comida y tuve frío con los demás que estaban allá. Los seguridades nos gritan. Ellos nos ofrecieron dinero para que vamos a firmar nuestra salida de los Estados Unidos.

Eso es un abuso lo que hacen ellos por todas con nosotros y también es un fraude que están haciendo por ofrecer dinero para salir para que se firmen los documentos. Eso no está bien en este momento o en este año es muy mal para nosotros como latinos y como migrantes. Me siento que los agentes de migración están bailando la ley y los derechos de muchas personas aquí porque hay muchas personas que tienen miedo para salir o ir a trabajar.

Gentrificación en Puerto Rico

Armani Rodriguez

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

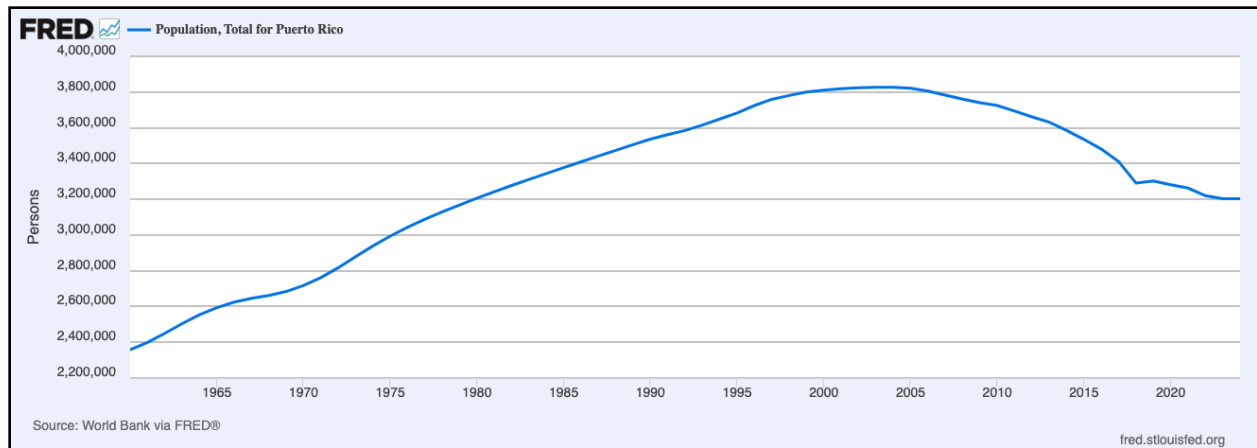
Viví en Puerto Rico entre 2020 y 2023. Al principio, la mayoría de la gente era puertorriqueña, pero cuanto más tiempo pasaba allí, más personas blancas veía. Solía ir a un restaurante llamado La Sandwichera. Servían sándwiches y postres puertorriqueños, y todos los empleados hablaban español. Luego, fui a Chicago por un tiempo a visitar a mi familia y, al regresar a Puerto Rico, quise ir a La Sandwichera porque hacía tiempo que no iba. Cuando llegué, ya ni siquiera se llamaba “La Sandwichera”; era un restaurante cualquiera con empleados blancos y ninguno que hablara español. Ni siquiera servían comida puertorriqueña.

Mi familia y yo vivíamos en una casa de cuatro habitaciones con un gran patio trasero. Teníamos perros y gatos. El alquiler era de solo \$300

al mes. Vivíamos cerca de la playa y teníamos perros y gatos que vivían en la casa de enfrente. En 2023, fuimos a Chicago por un par de meses, y cuando regresamos a Puerto Rico y buscamos una nueva casa, el alquiler había subido más del 50%. No encontramos ninguna casa por menos de \$800. Buscamos a los perros y gatos que solían estar en la calle, pero ya no estaban, debido a los turistas y las personas blancas que se quejaban de los animales.

Los blancos están expulsando a los puertorriqueños de la isla subiendo los alquileres. Los restaurantes se ven obligados a contratar a trabajadores que hablen inglés. Debido al auge del turismo, las tradiciones locales se están desvaneciendo y siendo reemplazadas por la cultura turística. Los ricos se están mudando a la isla para evadir impuestos. Los precios están subiendo mientras que el salario mínimo de los nativos se mantiene igual. Las calles de San Juan parecen sacadas de Las Vegas.





Están llenas de carteles de «se vende» porque las propiedades han sido compradas por personas adineradas. Se puede observar que la población de puertorriqueños nativos está disminuyendo cada vez más. Si caminas por San Juan, verás solo turistas, como en Hawái.

Parte de la razón por la que Puerto Rico está experimentando un proceso de gentrificación tan acelerado es que, en 2012, el gobierno puertorriqueño llegó a un acuerdo para que los estadounidenses que se mudaran a la isla no tuvieran que pagar impuestos, lo cual no tiene sentido, ya que los precios comenzaron a subir y más personas adineradas empezaron a mudarse a la isla. En 2009, la población nativa de Puerto Rico era de 4 millones de personas, su punto máximo. En 2010, disminuyó a 3,7 millones debido al aumento de los precios y a que los salarios se mantuvieron iguales o incluso disminuyeron. En 2020, la población era de 3,2 millones. Esto significa que 800.000 personas abandonaron la isla en tan solo 10 años. La población debería estar aumentando, no disminuyendo. Además, personas blancas están

trayendo sus negocios a la isla, lo que provoca un aumento en los impuestos a la propiedad debido a los altos precios y al aspecto moderno de sus negocios. Hay personas ricas comprando manzanas enteras en Puerto Rico y alquilando solo a personas blancas.

Envision Community Services lleva 14 años brindando servicios de justicia restaurativa en Pilsen.

Leslie Lozada y Jasmine Rodriguez, Colaboradores de QOS

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

Envision Community Services, una organización sin fines de lucro fundada en 2011 en el barrio de West Lawn, se expandió al barrio de Pilsen en septiembre de 2024. Este verano, en un evento benéfico con temática de música house, los voluntarios y el personal de Envision compartieron los cinco servicios que la organización ofrece a la comunidad de Pilsen: desarrollo laboral, iniciativas educativas, justicia restaurativa y salud pública y conductual.

La Oficina de Envision en Pilsen

Envision se centra en empoderar a las comunidades en situación de riesgo en barrios como Gage Park, Garfield Ridge y Archer Heights. La decisión de la organización sin fines de lucro de expandirse a Pilsen se debió a muchos miembros del personal de Envision, incluido su director ejecutivo, Roberto Montejano, quien vivió y creció en el barrio de Pilsen.

«No me voy a ir a ninguna parte. La gente se está mudando. Yo me estoy mudando aquí», dijo Montejano en respuesta al proceso de gentrificación que se está produciendo en Pilsen.

«Sentimos un gran cariño por esta comunidad», dijo Jenny Avitia, gerente sénior de Envision.

Avitia, quien trabaja para Envision desde hace cinco años, explicó que han puesto en marcha un programa de intervención en la calle llamado «Save Our Streets» (Salva nuestras calles). Este programa, conocido como «SOS», tiene como objetivo ayudar a jóvenes de entre 14 y 24 años de la comunidad de Pilsen.

«El objetivo del programa es poder ayudarlos con cualquier



En el festival comunitario Envision “We are House Music” había varios puestos, que tenía el objetivo de recaudar fondos para diferentes proyectos de la organización sin fines de lucro. Durante el festival, también hubo DJs locales durante los dos días y puestos de comida.

Fotos tirados por Leslie Lozada.

necesidad de vivienda, educativa, financiera o cualquier otro tipo de obstáculo al que se enfrenten actualmente y que les impida alcanzar sus metas», dijo Avitia.

Envision espera generar casos de éxito entre los jóvenes de Pilsen brindándoles becas que les ayuden a cubrir los gastos universitarios. Cada año, Envision se propone

ofrecer entre seis y diez becas.

«En este momento, nuestro principal objetivo es conseguir que la mayor cantidad de gente posible entre por nuestras puertas», dijo Avitia sobre la oficina de Pilsen.

Las oficinas de Envision están ubicadas en Lacuna Lofts, 2150 S. Canalport Ave., 4º piso, Suite 4 A-10, Chicago, IL.

De miembro de una ganga a director ejecutivo

Montejano, fundadore y direttore ejecutivo de Envision, compartió su experiencia sobre cómo comenzaron a trabajar en el sector sin fines de lucro.

Montejano fue uno de los siete hijos de padres inmigrantes que se mudaron a Estados Unidos desde México. Llegaron sin conocer a nadie. En medio de ese aislamiento, la madre de Montejano sufría violencia doméstica por parte de su esposo. Ella trabajaba en dos empleos, mientras que él no trabajaba en absoluto.

«Soy le oscuro. En casa me llaman El Niño. Creen que yo fui quien causó la ruptura de su familia», explicó Montejano al referirse al motivo por el que utiliza pronombres de género neutro.

A los ocho años, el padre de Montejano fue asesinado en 1984, lo que llevó a Montejano a unirse a una ganga rebelde en La Villita.

«Me dijeron: “Te queremos. Compartiremos tu dolor. Moriremos por ti”. ¿Qué se supone que debía decir yo a los ocho años?» contó Montejano.

De niño Montejano experimentó lo que era recibir un disparo e ir a prisión siendo menor de edad. A los 17 años, Montejano ingresó en prisión por última vez, ya que fue juzgado como adulto.

Montejano reconoció a Marilu Gonzalez, miembro de la organización Neighbors Against Gang Violence (Vecinos Contra la Violencia de Gangas), como una figura materna que lo visitaba en la cárcel y que regularmente lo hacía acom-

pañada de su novia embarazada. Gonzalez animó a Montejano a presentar reseñas de libros. En prisión, Montejano obtuvo su certificado de equivalencia de estudios secundarios (GED).

Tras la salida de Montejano de la cárcel, González se ofreció a pagar la eliminación de los tatuajes relacionados con gangas que tenía en la cara y en los nudillos, lo que permitió a Montejano labrarse una carrera profesional.

«Trabajé 29 años con organizaciones sin fines de lucro, ayudando a personas a salir de la cárcel. Facilitando su reinserción social y su salida de las gangas», dijo Montejano.

Montejano ascendió en su carrera profesional hasta ocupar varios puestos directivos, entre ellos en desarrollo laboral, educación, programas para exconvictos y proyectos de expansión. Montejano descubrió que el sector sin fines de lucro a menudo se caracteriza por un enfoque unilateral del trabajo.

«La gente dice que quiere hacer lo mejor por nuestra comunidad, pero se estaban lucrando con mi historia. Con el trabajo que yo estaba haciendo», explicó Montejano, y esta fue la razón por la que fundó su organización sin fines de lucro: Envision en West Lawn.

Tras realizar una evaluación de necesidades, Envision comenzó a brindar servicios y recursos en la comunidad de West Lawn. Fundada sobre un modelo de voluntariado y financiada mediante subvenciones, alianzas y patrocinios, su objetivo es aumentar la concienciación y las soluciones disponibles para los jóvenes de la comunidad.

Un verano trabajando para Envision

Edgar, uno de los clientes de Envision, explicó cómo se convirtió en gestor de casos tras unirse a la organización. Al igual que el director ejecutivo Montejano, Edgar creció en La Villita y estudió en Pilsen.

«Yo también fui víctima de muchas de las deficiencias que existen en nuestra comunidad», dijo Edgar. Se unió a una ganga callejera y abandonó la escuela secundaria durante su segundo año.

En la cárcel, Edgar estaba cansado de estar encerrado. Se unió a un programa para jóvenes en riesgo similar a Envision y obtuvo su certificado de equivalencia de estudios secundarios (GED).

Ahora, Edgar enseña historia latinoamericana en la escuela secundaria Herbert High School. Durante el verano, Edgar trabaja en programas de intervención social con jóvenes a tiempo completo para la organización Envision.

«Permite una conexión mucho más personal. Y, para ser sincero,

me permite obtener mejores resultados en lugar de tener que lidiar con 170 estudiantes», explicó Edgar con respecto al trabajo que realiza mediante interacciones individuales en Envision.

Durante todo el verano, Envision organizó más eventos comunitarios, incluyendo cuatro campañas de regreso a clases en las que se regalaron útiles escolares a jóvenes que regresaban a las aulas.

«Envision nunca pretende ser la solución a ningún problema. Somos parte de la solución a muchos problemas», dijo Montejano.

Hay más en nosotros que España

Angelina Soto

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

Descubrí a los taínos cuando tenía 12 o 13 años, cuando la gente hablaba de que Rosalía era una colonizadora y una vampira cultural. Rosalía es una cantante española muy popular que se hizo famosa por incorporar elementos de la cul-



tura latinoamericana y caribea en su música. Fingía ser latina, cuando en realidad es española, y las personas de España no son latinas, ya que ser latino o latina significa ser de Latinoamérica.

Los latinoamericanos no solo descienden de españoles, sino también de pueblos indígenas. Los puertorriqueños descienden de los taínos. Como en ese momento no tenía muy claro quiénes eran los taínos, busqué información en Google y TikTok, y le pregunté a mi familia qué sabían al respecto. Descubrí que los taínos eran originarios de Venezuela y que migraron desde allí a Puerto Rico y a otras islas del Caribe en busca de mejores recursos. Sin embargo, tras la llegada de Cristóbal Colón a América en 1492, España colonizó Latinoamérica y el Caribe, así como a los pueblos indígenas que allí habitaban. Exterminaron a la mayor parte de la población para apoderarse de sus tierras y recursos. Desde entonces, Latinoamérica ha sufrido las consecuencias de la colonización por parte de España y Estados Unidos.

Por otro lado, Rosalía es española de España. Ha protagonizado varias polémicas, como la de apropiarse de oportunidades que deberían ser para personas de origen latinoamericano o con raíces latinoamericanas. Ha creado música inspirada en la cultura latinoamericana y la ha presentado como propia, incluso imitando un acento caribeño en sus canciones. Al principio no me molestaba, pero luego investigué por qué la llamaban colonizadora y descubrí que los

españoles colonizaron toda Latinoamérica y el Caribe, y que en América vivían pueblos indígenas antes de su llegada. Los taínos fueron la primera tribu con la que se encontraron los españoles.

Es importante conocer la historia. Es importante conocer nuestra cultura, nuestros orígenes, nuestras raíces, y no que nos cuenten información falsa ni una historia distorsionada, como que los puertorriqueños descendemos únicamente de los españoles. Es importante conocer la verdad. Me preocupa esto porque nos cuentan mentiras, información falsa e historia manipulada. Realicé una encuesta a 17 personas y descubrí que no muchos conocen a los taínos. De los diez puertorriqueños que respondieron la encuesta, solo 5 reconocieron ser descendientes de taínos. Tres personas no sabían de qué tribu provenían, pero sí sabían que eran descendientes de pueblos indígenas. Es importante, especialmente en una escuela secundaria con una gran población puertorriqueña, asegurarnos de que aprendamos que descendemos de pueblos indígenas y no solo de españoles.

Feminismo boricua y la lucha por la descolonización

Deborah Perez, Colaboradora de QOS

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

El feminismo puertorriqueño está profundamente marcado por la larga historia de colonización de la isla, que comenzó en 1898 y persiste hasta nuestros días. Reconoce las formas en que las potencias

coloniales han influido en las relaciones sexuales, de género, matrimoniales y económicas en la isla.

Este artículo se referirá a las feministas puertorriqueñas como feministas boricuas. Estas mujeres adoptan Borikén, el nombre indígena de Puerto Rico, y se organizan en torno a diversas formas de opresión interconectadas. Si bien las mujeres puertorriqueñas han sufrido la misma opresión sexual que las mujeres en Estados Unidos, también se enfrentan a las limitaciones adicionales de un estatus político colonial. Este estatus impone identidades y dicotomías políticas ajenas, en contraposición a su propia comprensión cultural de sí mismas y de su comunidad.

La descolonización no es solo un llamado a la acción en la teoría feminista boricua. Según las académicas indígenas y Unanga Eve Tuck y K. Wayne Yang, «descolonizar no es una metáfora, sino una persistencia y un esfuerzo constantes, una imaginación y una puesta en práctica de la descolonización en los ritmos cotidianos». Desde esta perspectiva, la descolonización se convierte en una forma de vida que vale la pena preservar y por la que vale la pena luchar.

A través de sus experiencias vividas, las feministas boricuas están produciendo epistemologías alternativas que descentran los marcos patriarcales, imperiales y nacionalistas dominantes y replantean las propias definiciones de mujer, feminista, nacionalista, etc. Al hacerlo, instan a las mujeres de todo el mundo a reconocer el colonialismo y el feminismo como luchas insepa-



rables, exigiendo que la lucha contra la opresión de género también aborde las realidades persistentes del imperialismo.

Historia

Para comprender los objetivos actuales del feminismo boricua, es necesario examinar su historia. En el artículo “Puerto Rico: Feminismo y Estudios Feministas”, Alice E. Colón Warren explica que las bases fundamentales del movimiento feminista en la isla se remontan a finales de la década de 1970. El pensamiento feminista boricua se desarrolló en respuesta a las condiciones sociales y políticas específicas de la isla y a su persistente falta de soberanía política. En ese entonces, las mujeres puertorriqueñas sufrían las consecuencias económicas del control estadounidense sobre el mercado laboral, así como la amenaza a sus derechos reproductivos. Estos primeros movimientos feministas estuvieron marcados por la lucha por los derechos de las mujeres, los derechos laborales y el acceso a la educación. A medida que persistía el dominio colonial en Puerto Rico, el feminismo boricua comenzó a incorporar la opresión derivada del colonialismo.

El feminismo boricua, tal como se concibe hoy en día, sitúa la raza, la clase social y el colonialismo en el centro de su activismo. En el artículo “La descolonización es inminente: Notas sobre el feminismo boricua”, Heather Montes-Ireland describe el feminismo boricua no solo como una postura política, sino también como una práctica cultural arraigada en la afirmación de la identidad, el idioma y las tradiciones puertorriqueñas, incluso frente a la dominación cultural estadounidense. Desde esta perspectiva, las feministas boricuas confrontan las formas de opresión de género al mismo tiempo que cuestionan el estatus político que priva a Puerto Rico de plena soberanía.

Montes-Ireland afirma que «estas mujeres escriben desde posiciones de subordinación superpuestas, como mujeres y como sujetos coloniales, donde experimentan una doble dosis de silenciamiento y doble invisibilidad». Este enfoque feminista coincide con la definición de bell hooks de «feminismo como un movimiento para acabar con la opresión sexista que nos dirige la atención a los sistemas de dominación y a la interrelación entre la

opresión de género, raza y clase». Mientras que el feminismo hegemónico se presenta como una confrontación entre mujeres y hombres, el activismo feminista boricua reivindica los derechos de las mujeres con demandas de liberación.

Estrategias y marcos feministas

La solidaridad global también desempeña un papel importante en el feminismo boricua al vincular las luchas puertorriqueñas por la descolonización y la justicia de género con los movimientos contra el colonialismo de asentamiento y la violencia estatal.

El Congreso Norteamericano sobre América Latina (NACLA) destaca las similitudes entre las luchas puertorriqueña y palestina contra el colonialismo de asentamiento y la militarización, el desplazamiento y la violencia estatal en su publicación “Los rostros de la resistencia feminista, de Palestina a Puerto Rico”. Por esta razón, las mujeres han desempeñado un papel fundamental tanto en los movimientos de liberación palestino como puertorriqueño.

Mujeres palestinas como Shadia Abu Ghazaleh, quien creía que la

educación era esencial para la libertad, o Fatima Muhammad Ali Barnawi, la primera mujer palestina encarcelada por participar en una acción paramilitar. De manera similar, en Puerto Rico, el artículo destaca a Dominga de la Cruz Becerril, quien sobrevivió a la Masacre de Ponce de 1937, y a Blanca Canales Torresola, quien lideró el Levantamiento de Jayuya de 1950 contra el dominio estadounidense, pasando 17 años en prisión por su participación.

Estas mujeres, provenientes de diferentes partes del mundo, están unidas por un mismo objetivo: liberar a sus pueblos del control colonial israelí y estadounidense. Esta perspectiva global sitúa el activismo feminista puertorriqueño dentro de un movimiento más amplio que resiste no solo las luchas de género, sino también los efectos devastadores del imperialismo.

En su lucha por la justicia y la liberación, las feministas boricuas también se han unido a campañas internacionales contra el imperialismo estadounidense y han expresado su solidaridad con los movimientos por los derechos LGBTQ+ y los movimientos antirracistas como Black Lives Matter (Las Vidas Negras Importan). Esto demuestra su comprensión de que las luchas por la justicia están interconectadas.

En la isla también se lleva a cabo organización local a través de la ayuda mutua, talleres comunitarios y protestas callejeras. Por ejemplo, colectivos feministas como “Colectiva Feminista en Construcción” se organizan para «denunciar las for-

mas en que el Estado perpetúa y alimenta estos sistemas de opresión». Han organizado manifestaciones masivas para presionar al gobierno a que declare el estado de emergencia por la violencia de género. También priorizan estrategias de cuidado colectivo, asegurando que las comunidades no solo resistan la opresión, sino que también construyan sus propios sistemas de apoyo.

Desafíos a los que se enfrenta el movimiento

Si bien algunas personas describen el feminismo boricua como resiliente, aún enfrenta desafíos. Uno de ellos sigue siendo la persistente relación colonial con Estados Unidos. La centralidad de la descolonización en el feminismo boricua lo posiciona como una cuestión política en lugar de puramente feminista, lo que genera obstáculos al no reconocer la multitud de formas interconectadas de opresión que sufren las mujeres en una nación colonizada. Por ello, Colón Warren insiste en que las feministas boricuas deben reafirmar constantemente su lugar en el discurso feminista, cuestionando los espacios feministas estadounidenses que a menudo no abordan el imperialismo ni las luchas anticoloniales.

Otro desafío importante para las feministas boricuas es la forma en que su activismo suele ser criminalizado, mediante etiquetas dominantes que califican la resistencia anticolonial de “terrorismo” o “violencia”. La revista NACLA (2023) informa cómo los movimientos feministas rechazan activamente estas etiquetas, reorientándolas para

describir las acciones opresivas de los colonizadores.

Podemos ver ejemplos de esto en la protesta armada de Lolita Lebrón en el Capitolio de Estados Unidos en 1954, que fue ampliamente condenada como terrorismo, a pesar de que se trataba de un acto político que exigía la independencia de Puerto Rico. De manera similar, la participación de la feminista palestina Leila Khaled en la resistencia armada en Palestina fue condenada internacionalmente, aunque la violencia sistémica de la ocupación israelí permaneció en gran medida sin ser reconocida.

Ambos casos demuestran cómo las potencias coloniales controlan las narrativas que desacreditan la lucha por la liberación. Al reinter-



Arriba: Blanca Canales Torresola
Abajo: Fatima Muhammad Ali Barnawi



Lolita Lebron

pretar estas narrativas, las feministas boricuas continúan resistiendo los intentos de quienes detentan el poder imperial de silenciarlas.

Liberación interconectada

El feminismo boricua representa un enfoque profundamente inter-



Leila Khaled

seccional y decolonial de la justicia social desde una perspectiva feminista. A través de este enfoque, las feministas boricuas abordan la opresión de género, la dominación colonial y la desigualdad económica.

Al centrar la atención en las experiencias vividas por las mujeres

puertorriqueñas, este enfoque desafía las limitaciones del feminismo tradicional e insiste en que la liberación no puede lograrse sin confrontar las estructuras de poder imperialistas. Las feministas boricuas entienden que la justicia de género no puede separarse de la lucha contra el colonialismo, la explotación económica ni la violencia estatal.

Al combinar la atención comunitaria local con alianzas globales, estas mujeres ejemplifican una forma de feminismo interseccional y abiertamente político que honra la cultura y el contexto local. Su trabajo desafía al feminismo tradicional a ampliar su perspectiva y nos recuerda que la lucha por la liberación está siempre interconectada.

Cómo lo Vemos

La brega de ser adulto

Leandra Martinez

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

A veces, cuidar de los demás, incluso cuando dudamos, es muy importante. Incluso los adultos tienen bregas, a pesar de que a veces pensamos que lo tienen todo bajo control. Clementina (que no es su nombre real) tenía 35 años. Era puertorriqueña y cristiana. Tenía un esposo y cinco hijos. Es una de las personas que está pasando por momentos difíciles en este momento. Tenía uno de los corazones más puros que había visto en mucho tiempo, y mi encuentro con ella me cambió la vida. Les contaré cómo.

Era el 1 de noviembre. Estaba acompañando a mi amiga a casa después de haber estado juntas. Cantábamos junto a un buzón y nos sentíamos muy a gusto. Al otro lado de la calle, una mujer nos miraba fijamente. Nos hizo señas para que nos acercáramos. La saludé con una sonrisa, mientras mi amiga se mostraba un poco recelosa. Tenía una cerveza en la mano, así que entendí por qué mi amiga desconfiaba. Nos pidió que cantáramos y, por supuesto, como soy de las que cantan siempre que tienen la oportunidad, canté con todas mis ganas. Me di cuenta de que tenía una actitud muy alegre, así que le dije que no perdiera el ánimo.

Me despedí de mi amiga y empecé a caminar hacia casa. Entonces

vi que me seguía. Se disculpó, jurándome que no estaba actuando de forma extraña. Le aseguré que no pasaba nada y, a mi invitación, caminó a mi lado. No lo dudé ni un instante. Como mujer, confío en otras mujeres y suelo guiarme más por mi intuición que por cualquier otra cosa. Con ella sentí que no representaba ninguna amenaza.

Me preguntó si me interesaba cantar. Le respondí que prefería dedicarme a mi sueño de tocar la batería. Pareció sorprendida y siguió hablando de cantar ante grandes multitudes y cosas por el estilo.

Fue en ese momento cuando noté que su complexión era más delgada de lo normal y que la ropa le quedaba holgada. Su aspecto me preocupó un poco. Me contó que solía ser cantante y, al percibir el olor a alcohol en su aliento, le pregunté qué le había pasado.

Se quedó en silencio un rato y finalmente empezó a contarme sobre su vida. Todo comenzó cuando tenía 15 años. No tenía a sus padres a su lado y conoció a un chico. A los 15 años se quedó embarazada. Me contó las dificultades de criar a un hijo siendo adolescente, lo joven que era, que ella misma era prácticamente una niña. Comprendí la gravedad de su situación incluso antes de que me lo contara todo. No quise irme, pensando que quizás no tenía muchas oportunidades de contar su historia.

Cuando su hija mediana cumplió 16 años, se escapó de casa, convenciendo a sus dos hermanas,

la mayor y la menor, para que la siguieran. «¿Por qué harían eso?», le pregunté. Me respondió con la voz quebrada: «No lo sé». Le tomé las manos y la abracé, diciéndole con total sinceridad que la quería. Creo que cualquier cosa puede cambiar la vida de una persona, incluso que un desconocido le diga que la quiere.

Esta mujer se estaba derrumbando delante de mí y no quería que sintiera que lo que le había sucedido era culpa suya, teniendo en cuenta que a esa edad, la mayoría de las adolescentes habrían abortado, pero ella no. No se rindió.

Me contó que quizás yo había visto a sus hijos en las noticias cuando se escaparon de casa. La policía los estaba buscando. Luego llegaron sus hijos. Uno de ellos tenía veintitantos años y se había mudado en cuanto tuvo la oportunidad. Tenía una hija, pero ya no dejaba que su madre viera a su nieta.

Para entonces ya estaba llorando a lágrima viva, no podía parar de sollozar. Sujetaba la cerveza con fuerza, golpeándola contra su muslo al terminar cada frase. Estábamos allí, en la esquina, y le dije que había hecho todo lo posible, que lo había dado todo y que había seguido intentándolo a pesar de los obstáculos. Que debía saber que no se merecía lo que le había pasado. Ella seguía llorando mientras yo la abrazaba con más fuerza, sintiéndome impotente para consolarla.

Me contó que su esposo, con quien llevaba casada 16 años, era un

maltratador y que, en una ocasión, mientras ella sostenía a su nieto en brazos, él la golpeó, poniendo en grave peligro la vida del bebé. Sin palabras, pensé: ¿cómo puede alguien ser tan cruel como para dejarse llevar por la ira de esa manera? No solo para intentar acabar con la vida de un bebé cualquiera, sino con la de su propio nieto. Era una experiencia que jamás habría imaginado que le pudiera suceder a alguien. En ese momento, me dijo que estaba agotada. Había huido de su esposo. Quería rendirse. Le dije que no lo hiciera, pero ella respondió que lo había perdido todo. Llevaba 16 años casada con su esposo y lo estaba perdiendo a él, a sus hijos, a sus amigos, a sus seres queridos.

Quería llamar a un refugio para personas sin hogar. Estaba tan cansada, y se le notaba. Le dije que podía usar mi celular. Llamó al 311 mientras me preguntaba por qué ella lo daba todo por los demás y ellos solo le daban las sobras. No contestaron. Y mientras yo estaba allí, en el frío, volvió a llamar al 311, pero tampoco respondieron. Luego llamó a su marido, lo que provocó una serie de insultos y gritos. Su marido colgó y ella se sentó en el suelo de cemento, tirando su

cerveza al suelo con fuerza y salpicándolo todo. Gritó y la arrojó al césped, donde siguió derramándose. No tenía miedo. Solo observaba, preguntándome cómo podía ayudarla. Lloró con la cabeza entre las rodillas hasta que la abracé. Me agarró la mano y me preguntó por qué le estaba pasando esto. Lloró en mis manos, cuestionando a Dios y preguntándole por qué tenía que ser ella, que lo había dado todo por los demás y no había recibido lo mismo a cambio. Casi sentí lo que ella sentía. Me sentí frustrada junto con esta mujer. Me hizo tocarle la cara, donde sentí un gran bulto, y su cuerpo temblaba; su marido la había golpeado hacía solo una semana. Me senté con ella, escuchándola y hablando con ella, diciéndole que todo iba a estar bien, intentando devolverle la esperanza y el ánimo, sabiendo que ni yo misma sabía si todo saldría bien al final.

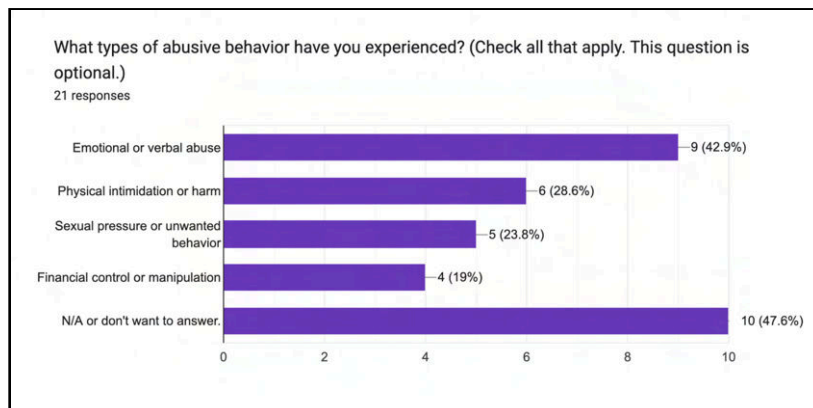
Luego la dejé llamar a su esposo de nuevo para que le pidiera sus cosas, pero él le colgó, acusándola de estar borracha. Ella volvió a llamar y me pidió que le dijera que no estaba borracha. Mentí por ella, para que no se metiera en más problemas.

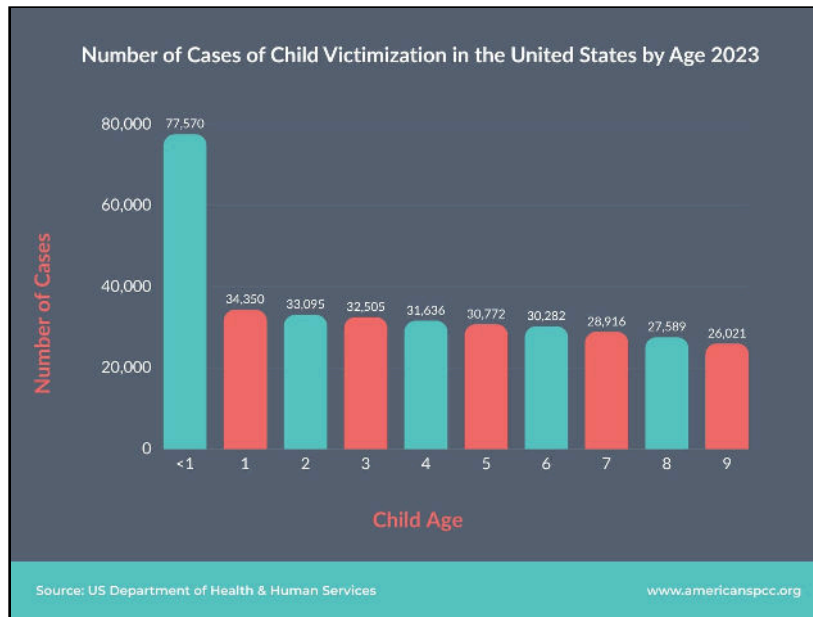
Después de colgar, llamó a su mejor amiga. Fue un alivio saber

que tenía una. Noté que él le hablaba con amabilidad, comprensión y paciencia, lo que me hizo sonreír. Ella le pidió que la recogiera en la gasolinera cerca de la escuela secundaria Mather. Le conté que yo solía ir allí. Me dijo que ella y su mejor amiga también iban. Mientras nos dirigíamos a la gasolinera, le pregunté por qué no vivía con su mejor amiga. Me explicó que él tiene una hija y que no quería ser una carga.

Hubo silencio por un rato, luego le dije que deberíamos ir a la iglesia. Unos minutos después, habló en voz alta y parecía feliz, pero estoy seguro de que era porque se estaba emborrachando más. Aun así, me encantaba verla feliz. Parecía una eternidad desde la última vez que la había visto llorar. La acompañé hasta la gasolinera. Me alejé, pero ella me siguió. La abracé y la acompañé de vuelta a la gasolinera. Hablamos un poco más y luego me fui a casa. Sabía que podría haberme seguido a casa debido a su estado de embriaguez, pero no me preocupaba.

Esta experiencia me demostró el inmenso poder de la empatía, cómo puede hacernos sentir y cómo puede afectar a los demás. Permitirnos confiar, aunque sea brevemente, en alguien a quien normalmente temeríamos, puede darnos mucho en qué pensar durante el resto de nuestra vida. Pero también me enseñó que necesito valorar mucho más la vida, a pesar de las dificultades. Que siempre hay alguien que lo está pasando peor. Pero está bien sentir tristeza, siempre y cuando no olvidemos lo que





podemos hacer para ayudar.

El maltrato infantil y sus consecuencias

Ashley Padilla y Edwin Flores

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

El maltrato infantil es un problema grave que a menudo se ignora, a pesar de afectar a millones de niños en todo el mundo. El maltrato puede ser infligido por un padre, un cuidador, un familiar, un amigo de la familia o incluso un desconocido. Puede manifestarse de forma física, emocional o de muchas otras maneras perjudiciales. Todas las formas de abuso pueden causar efectos duraderos en la salud y el desarrollo de los adolescentes, incluyendo su salud mental. Un ejemplo notorio es el caso de Gabriel Hernández, quien fue víctima de graves abusos por parte de su madre y su padrastro, lo que le costó la vida. Encontraron a Gabriel con moretones y golpes, el cráneo fracturado, tres costillas ro-

tas, perdigones incrustados en su piel magullada y quemada, y dos dientes rotos. Fue trasladado de inmediato a un hospital, pero lamentablemente falleció dos días después. El caso atrajo mucha atención, especialmente porque los maestros y el personal escolar habían informado a los Servicios de Protección Infantil sobre su bienestar en repetidas ocasiones, pero el sistema falló y no tomó ninguna medida. Otro ejemplo es el caso de los hermanos Menéndez, quienes asesinaron a sus padres por miedo y en defensa propia, tras una vida de abusos físicos, emocionales y sexuales.

A menudo escuchamos este tipo de historias en los medios de comunicación, pero ¿qué ocurre con las personas que conocemos? Para estudiar este problema y determinar si existe en nuestra propia escuela secundaria, realizamos una encuesta entre los estudiantes. Obtuvimos muchos resultados sobre cuántos estudiantes sufrieron algún tipo de abuso y si este les sigue

afectando en la actualidad. El 75% de los estudiantes que respondieron la encuesta sufrieron algún tipo de abuso, y el 60% de ellos lo sufrieron por parte de alguien en quien confiaban.

Desafortunadamente, los padres y los adultos de confianza no siempre creen a sus hijos, lo cual me resulta incomprensible, pero sucede. La mayoría de nuestros compañeros de clase dijeron que sí se lo contaron a un adulto, y algunos afirmaron que se tomaron medidas, pero muchos otros no lo hicieron o informaron que no les creyeron. Los padres tienden a ignorar el problema aún más cuando el agresor niega las acusaciones, y las investigaciones demuestran que el 15% de los casos se desarrollan de esta manera.

El maltrato infantil ocurre a nuestro alrededor con mucha más frecuencia de lo que creemos. Según la Alianza Nacional para la Infancia, se estima que mil millones de niños en todo el mundo sufren violencia sexual, no solo niñas, sino también niños. Se estima que 1 de cada 4 niñas y 1 de cada 13 niños en Estados Unidos sufren abuso sexual infantil, y las autoridades estadounidenses tienen constancia de 550.000 casos de niños maltratados. También se menciona que en 2022, se estima que 1.990 niños murieron a causa de maltrato y negligencia en Estados Unidos, y se afirma que casi la mitad de los niños estadounidenses experimentan al menos un tipo de trauma infantil. Esto tiene graves consecuencias para los niños, sus cuidadores y su comunidad.

Testimonio de violencia doméstica

Jael Roman-Santos

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

La violencia doméstica es un grave problema, ya que afecta a millones de personas cada año y las víctimas sufren de trastorno de estrés postraumático. Las causas de la violencia doméstica pueden ser los celos, problemas de control de la ira o incluso puede ser un patrón que se repite en la familia hasta que se rompe el ciclo. A continuación, relato mi experiencia con la violencia doméstica que presencié en mi propia familia.

Bueno, entonces esto ocurrió en 2016. Mi padre acusó a mi madre de infidelidad. Cuando llegué a casa de la escuela, vi a mis hermanos y a mi hermana afuera, y vi a mi primo tratando de detener a mi padre porque estaba estrangulando a mi madre. Llamamos a la policía y se lo llevaron. Dos días después, regresó para disculparse con mi madre por lo que hizo.

En 2022, aproximadamente una semana antes de Navidad, mis padres estaban discutiendo por algo mientras yo estaba en la escuela. Yo estaba haciendo mi vida normal hasta que mi madre me llamó para decirme que iba a recogerme antes de lo habitual, y yo le dije «está bien». Cuando me recogió, me contó que mi padre estaba diciendo tonterías de nuevo, acusándola de infidelidad.

Cuando llegó la Navidad, fuimos con mis tres hermanas, mis dos hermanos mayores y mi primo a casa de mi hermana mayor y mi

cuñado, y pasamos la Navidad allí. Esperamos hasta las diez para abrir los regalos. Después, mi familia y yo nos fuimos a casa. Fui a la cocina y vi a mi papá llorando por alguna razón. Le pregunté si estaba bien y me dijo que sí, así que le dije, «Bueno, voy a volver a mi dormitorio». Pasó una hora y mi papá empezó a discutir con mi mamá, pero la discusión se puso tan fuerte que empezó a tirar cosas. Mi hermano, mi primo, mi hermana y yo intervenimos para separarlos. Pero entonces llegó la policía y se lo llevaron. Más tarde nos echaron de la casa porque mi papá no había pagado el alquiler durante seis meses, así que mi familia y yo nos mudamos a casa de mi hermana.

En enero de 2025, mi papá convenció a mi mamá para que volviera a vivir con él, así que dejamos a mi hermana y nos mudamos con mi papá. Mi papá empezó a discutir con mi mamá y las cosas se pusieron feas, y esta vez mi hermano y yo nos involucramos. Al principio, pensé que era solo una simple discusión, pero se estaban gritando como siempre. Mientras discutían, yo estaba en mi dormitorio con mi hermano, mi primo y mi otro hermano estaba en la cocina con mi papá y mi mamá. De repente, oímos que algo se caía y fue entonces cuando mi hermano nos dijo que mi papá estaba encima de mi mamá. Todos corrimos a la cocina para ver de qué hablaba mi hermano y vimos a mi papá encima de mi mamá, que intentaba levantarse, pero mi papá no la dejaba hasta que yo lo aparté. En cuanto mi mamá se levantó, le dio una bofetada y se alejó para tomar

distancia. Pero mi papá se soltó de mí y empezó a perseguir a mi mamá por la casa, así que yo fui tras él. Intentaba detenerlo, pero me dio una patada en el estómago. Mi mamá le pegó en la cara con una sartén, pero mi papá no se inmutó y persiguió a mi mamá hasta el baño. Mi papá intentaba encerrarse en el baño con mi mamá y yo intentaba sujetar la puerta del baño para que no pudiera entrar. Le dije a mi papá que se largara de la casa y él me dijo, «No me voy a ninguna parte». Se lo repetí, intentando acercarme a él, pero mi mamá me sujetaba y me decía que lo ignorara. Mi papá estaba diciendo tantas tonterías que yo estaba a punto de pelearme con él. Me subí los pantalones y mi papá lo vio y me dijo, «nos vamos a dar en la madre», y yo le dije, «¿pues qué te pasa?». Mi hermano y mi mamá me sujetaban porque yo intentaba ir a por él. Mi hermano me decía que me calmara y mi primo llamó a mi hermana mayor para que calmara la situación. Me llevaron a mi dormitorio para que intentara relajarme. Mi primo pidió pizza y cuando llegó, fui a tomar una porción. Mi papá empezó a decir tonterías de nuevo y mi hermana me dijo que lo ignorara y que me fuera a mi dormitorio, y eso hice. Más tarde, la policía se lo llevó y desde ese día nunca volví a hablar con mi padre.

Cada vez que pienso en esto, me siento molesta porque fui manipulada. Mi hermano y mis hermanas también fueron manipulados. Mi padre siempre nos manipulaba psicológicamente, intentando hacernos creer que todo estaba bien,

pero seguía haciendo lo mismo, buscando excusas para discutir y pelear con mi madre sin motivo aparente.

Mis experiencias educativas pasadas

Juan Santiago

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

Asistí a varias escuelas antes de llegar a Albizu Campos. La escuela Clemente era bastante mala; a menudo faltaban maestros y había algún tipo de problema todos los días. Si no era una pelea, siempre había alguien discutiendo o haciendo cosas que no debían hacer en la escuela.

Luego fui a Pathways. Mi prima se había graduado de allí con mi novia y mi otro amigo. Mi maestra no se tomaba las cosas en serio y no me ayudaba de verdad. Ninguno de sus alumnos aprobó ese año. Ninguno de sus alumnos se graduaba nunca, así que era la única maestra que no lograba que sus alumnos se graduaran. Era la única que no cumplía con su cuota y no hacía nada. Así que, durante todo ese tiempo, yo simplemente me sentaba allí a hacer mi trabajo, que, por cierto, era todo igual que las Aventas que a veces tenemos en Albizu Campos. Literalmente no nos enseñaban nada y solo nos decían que buscáramos las respuestas a los ejercicios. Me hacía sentir que estaba haciendo el trabajo sin ningún sentido. Empezó a ser un problema porque tenía tanto trabajo hecho en todas esas clases que literalmente no tenía más clases que hacer, pero luego, cuando no me quedaba tra-

bajo, se enfadaban conmigo. Así que, estaba hablando con mi amigo porque él tampoco tenía trabajo y yo tampoco, pero nos veían hablando y nos separaban sin motivo, así que prácticamente me sentía acosado por mis maestros solo porque tenía mi trabajo hecho.

El campus de Albizu Campos

Brianna Hernandez

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

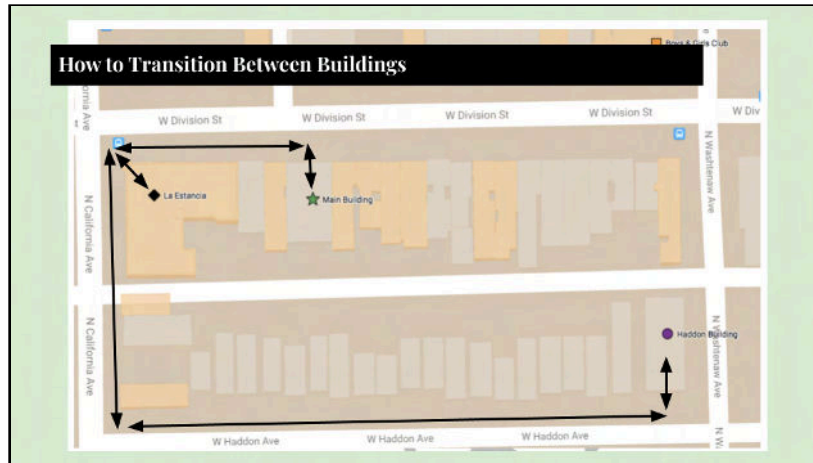
La escuela superior Albizu Campos tiene tres edificios, lo que obliga a los estudiantes a salir al exterior para ir de una clase a otra. Creo que merecemos un solo edificio grande. Me gustan los tres edificios, pero tenerlos separados puede ser un verdadero problema a veces. Esta escuela existe desde hace más de 10 años, ¿por qué no modernizar los edificios?

Tenemos que preocuparnos por las cosas que pueden suceder durante la transición. Por ejemplo, el ICE. Tenemos muchos estudiantes latinos que, según sé, no se sienten seguros, al punto de que hay días en que tienen que faltar a la escuela para garantizar su seguridad. Estas ausencias también afectan negativamente su rendimiento académico.

Otra razón es gangerismo. Muchos de nuestros estudiantes están involucrados en ese mundo callejero y sé con certeza que la mayoría tiene miedo porque tienen que caminar casi una manzana para llegar a clase y nunca saben si alguien los está esperando para golpearlos o hacerles algo peor. He visto con mis propios ojos cómo persiguieron a

un muchacho de mi escuela en dos ocasiones. El personal no puede hacer mucho al respecto debido a la facilidad con la que esas personas pueden acercarse a los estudiantes. No pueden vigilarlos adecuadamente. Constantemente tienen que revisar a los estudiantes en busca de objetos prohibidos. Esto no sería un problema tan grande si solo hubiera un edificio. A los estudiantes de Albizu Campos no se les permite tener teléfonos, y sé que en otras escuelas también es así, pero allí les permiten usar sus teléfonos durante los cambios de clase, cosa que no ocurre en Albizu Campos. Si alguna vez hubiera una emergencia, ¿cómo podrían los estudiantes llamar a sus padres para avisarles que están en peligro?

Una estudiante me dijo, «No me siento segura, sobre todo fuera de la escuela, porque hay muchos drogadictos afuera, e incluso vi a uno de ellos intentando venderles drogas a algunos estudiantes». Sinceramente, me quedé muy sorprendida al escuchar eso. Sí, sabía que había gente afuera, pero nunca imaginé que intentaran venderles drogas a los estudiantes. Ese es un problema muy grave y otra razón por la que deberíamos tener un solo edificio. Recuerdo que una vez, mientras iba a mi clase de la cuarta hora, había una chica sentada en un banco frente a la escuela, hablando de forma muy extraña. Tenía una actitud muy prepotente. Después de alejarme de allí, mi amiga me contó que esa chica había estado insultando a nuestra escuela y a los estudiantes, diciendo groserías como «¡se va pa'l carajo Albizu



Campos!» y muchas otras cosas. Creo que es un problema muy serio porque los estudiantes aquí no le tienen miedo a ese tipo de cosas y podrían meterse en una pelea con esa chica, lo que podría convertirse en un gran problema. Esa gente siempre está ahí y la escuela no puede hacer nada al respecto; no pueden echarlos de la esquina, así que, en definitiva, los estudiantes simplemente tienen que aguantar los insultos.

Cómo se debe hablar sobre el voto en las escuelas.

Ashton Christman

Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

Cuando estaba en tercer grado, mi maestra hablaba sobre las elecciones e intentaba convencernos a los niños de votar por quien ella quería. Nos puso una tarea en la que nos dio un pequeño trozo de papel a cada uno, colocó una urna al otro lado del salón y nos pidió que escribiéramos nuestro nombre en el papel y por quién votábamos. Todos fuimos pasando uno por uno, y todos los demás niños votaron por la persona que ella

quería, pero yo fui el único que votó por alguien diferente, y ella se enojó conmigo. Me dijo en voz alta que yo estaba equivocado e ella intentó explicar por qué la persona por la que voté estaba mal y por qué ella tenía razón, ya que era la maestra, y que no debía votar por esa persona porque era una mala elección. Yo me asusté porque me gritó y no sabía qué decir.

Podría seguir haciendo esto hasta el día de hoy y estar «lavando el cerebro» de nuestra generación más joven día tras día, arruinando su forma de pensar. En cualquier tema, si un adulto de confianza (un maestro) te dice que estás equivocado, sentirás que debes creerle y acercarte a su punto de vista, porque se supone que debes obedecer.

En mi escuela primaria, todos eran demócratas y yo no, así que me miraban raro. Esto me hizo sentir que votar da miedo, porque si votas por alguien que otra persona no votó, el maestro se enfadará. Se supone que hay límites sobre lo que los maestros pueden hablar que no esté relacionado con la escuela.

Nuestra clase escuchó a mi profesor hablar de política durante

toda la campaña electoral. Nadie debería desahogar tanta frustración con los niños por algo así. Los maestros también abusan de su poder porque saben que sus palabras tienen más peso debido a su profesión, ya que se les considera personas «inteligentes». Los maestros (o cualquier persona) nunca deberían abusar de su poder sobre los demás. Si los maestros quieren hablar de votaciones o debates, pueden organizar un debate en clase sobre temas aleatorios, como por ejemplo, ¿qué es mejor, la NFL o la NBA? Incluso mostrar videos sobre las votaciones y lo que dicen los candidatos presidenciales es contraproducente, porque alguien en la clase dirá algo en voz alta o hará una pregunta que podría influir en la opinión de otra persona.

Creo que las escuelas deberían prohibir que los maestros expresen sus opiniones a los alumnos menores de 17 años. Solo deberían hablar de estos temas con los estudiantes de último año. Y deberían dejar de hacer proyectos sobre las elecciones y de obligarnos a escuchar y comprender lo que sucede durante las elecciones cada cuatro años. Esto no es necesariamente ilegal, pero debería serlo, porque es perjudicial para la mente de los jóvenes. Especialmente en esta generación, donde damos por sentado que todo lo que vemos o escuchamos es cierto, y nos dejamos influenciar por todo lo que vemos en nuestros celulares, sin conocer el contexto ni la información de fondo.

Realicé una encuesta en clase sobre el tema del voto y pregunté a los estudiantes su opinión sobre que



los maestros aborden estos temas. A la mayoría no les importó mucho, pero hubo algunos alumnos a los que sí les molestó que los profesores les hablaran con condescendencia sobre política.

Ciclismo en Chicago

Luis Angel Rodriguez

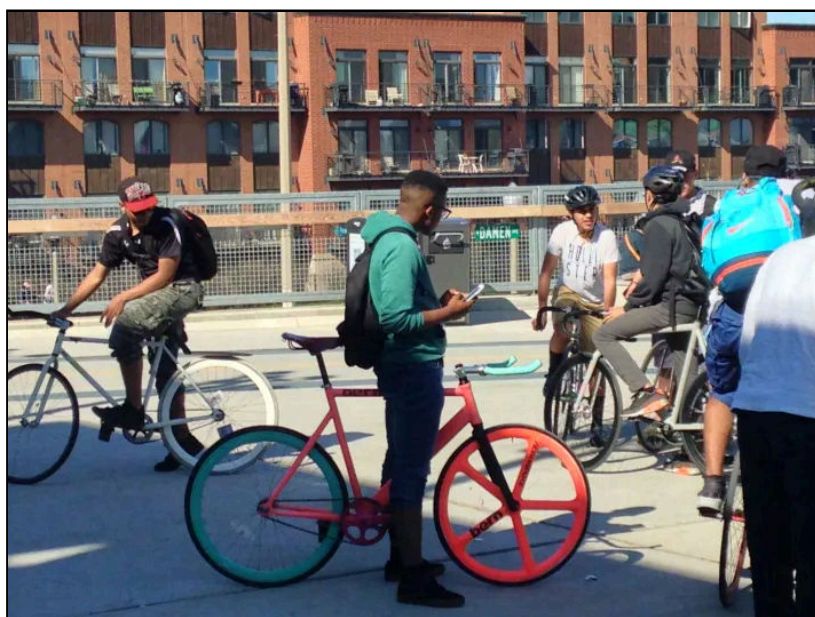
Nota Editorial: Este artículo fue traducido del inglés.

En este artículo, les contaré mi experiencia montando mi bici de piñón fijo en Chicago. Primero, les explicaré qué es una bici de piñón fijo: es una bicicleta donde el piñón trasero está atornillado al buje, lo que impide que se pueda ir a rueda libre. Hay que pedalear constantemente, estás prácticamente unido a la bici y es difícil detenerse a menos que tengas frenos, algo que no todas las bicis de piñón fijo tienen. ¿Pero dónde está la gracia de usar frenos? A mí no me gusta usarlos. Aprendí a frenar con la bici de

piñón fijo interfiriendo con pie del rueda trasera, que es una de las mejores maneras de frenar, o pedaleando hacia atrás. Prefiero derrapar, que consiste en empujar el pedal izquierdo hacia arriba y el derecho hacia abajo con toda mi fuerza para derrapar. Me gusta el derrape con giro, que es cuando derrapas y mueves la rueda trasera

hacia un lado, lo que produce un sonido al rozar con el asfalto, algo que me parece tumbado y divertido.

Montar con un grupo de amigos es aún más divertido, ya que puedes grabar el recorrido y pedalear juntos. Me gusta montar de forma un poco arriesgada, aprovechando cada oportunidad para no parar.



Por ejemplo, si hay un semáforo en rojo y veo una forma de colarme entre los carros, me arriesgo con tal de no dejar de pedalear. Cuando estoy con mis amigos, ellos se arriesgan incluso más que yo. Siempre estamos al borde del peligro, arriesgando nuestras vidas constantemente. A veces me pregunto si vale la pena el riesgo, y me respondo que sí, porque me encanta la adrenalina que siento al zigzaguar entre los carros en el tráfico, maniobrar entre los vehículos en el centro de la ciudad es muy divertido.

En Chicago hay lugares estupendos para andar en bicis, como los bosques, donde hay un largo carril

bici, y las vistas al adentrarse en ellos son realmente bonitas, por ejemplo, el Jardín Botánico, que se encuentra al norte, al final del sendero. Otro lugar ideal es el carril bici de la orilla del lago, que es muy agradable por el aire fresco y las vistas. El sendero 606 es un lugar perfecto para pasear en bici y conocer a otros ciclistas de piñón fijo en Damen, donde mucha gente se reúne con sus bicis. También está el Parque Riis, un lugar estupendo para hacer carreras de bicis gracias a su pista.

Me gusta llevar mi bici a Ciclo Urbano Bike Shop, que forma parte de West Town Bikes. Son

muy amables y los viernes tienen un taller abierto donde puedes ir a la parte trasera de la tienda y arreglar tu bici tú mismo. También está la tienda de bicis Verns and Sonys, un excelente lugar para reparar tu bici y pedir ayuda. A algunos de los mecánicos les gustan las fijas, pero siempre recomiendan poner frenos en la rueda delantera, al menos un freno por seguridad, ya que las bicis de piñón fijo son bastante peligrosas. También es agradable hablar con ciclistas de antes, ya que te pueden dar consejos o recomendar lugares interesantes para visitar en bici.

¡Luce tu corona con libertad!

Yemilee Monjes-Lempa, Colaboradora de QOS

Nota Editorial: Este poema fue traducido del inglés.

Negra, tu corona es hermosa y poderosa. Silencia las voces que llaman a tu pelo malo y luce tu corona con libertad.

Negra, ¡luce tu corona con orgullo! Si tan solo supieras el poder que tiene guardado;

Tiene guardada la libertad de nuestras ancestras que se trenzaron mapas en el pelo, guiándolas hacia la liberación.

Tiene guardado el poder de la libertad, la fuerza de la resiliencia y las generaciones que surgen del poder de tu corona.

Mira los rizos, las ondas, su suavidad que susurra su naturaleza salvaje,

la naturaleza indómita del ser, del existir.

Existir sin dudar, sin pedir permiso.

Negra, ¡luce tu corona con orgullo! Si tan solo supieras el poder que tiene guardado;

Tiene guardado el poder de la conexión y el vínculo con nuestras madres y abuelas, que trenzaban nuestro pelo para dormir y nos guiaban a nuestros sueños más profundos.

Tiene guardado el poder del amor que une a nuestra comunidad en celebración, la fuerza de la resiliencia y las generaciones que surgen del poder de tu corona.

Negra, su corona es hermosa y poderosa. Silencien las voces que les dijeron «ese pelo es desordenado» y luce su corona con libertad.

Mira su volumen, sus ondas que se surgen; se surgen por el bien, se surgen por la libertad y gritan su naturaleza salvaje.

Los Destacados



Encima: Estudiantes y empleos se representan para el Desfile Puertorriqueño.

Arriba: ¡Estudiantes van a un juego de Cachorros!

Izquierda: Estudiantes cuidan el jardín del invernadero como parte del programa One Summer Chicago.

Abajo: Estudiantes conocen a Samuel Teer, autor del libro *Brownstone*.



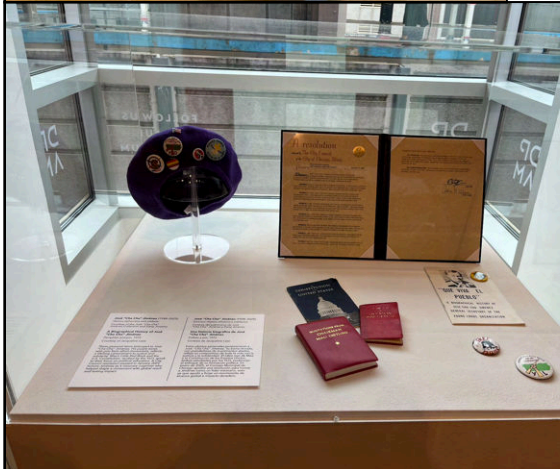
Los Destacados



Arriba: Estudiantes contribuyen a la comunidad a través Club de Niños y Niñas.



Abajo: Estudiantes visitan la exposición de DePaul sobre los Young Lords de Chicago.



Los Destacados



UN VIAJE AL PASADO

En la foto de la izquierda aparece Rafael Cancel Miranda, o “Don Rafa”, en 1979, en la ubicación original de nuestra escuela, que entonces se llamaba “la Escuela Superior de Rafael Cancel Miranda” y estaba ubicada en el sótano de la Primera Iglesia Congregacional de Chicago, en la esquina de Hamlin y Potomac. Esta era la iglesia de José Alberto “Viejo” Torres, uno de los fundadores de nuestra escuela, quien tiene un mural que aparece en la página 30 y donde se pueden encontrar diversos objetos conmemorativos suyos junto a la salida al callejón desde el edificio principal. Don Rafa fue uno de los cuatro independentistas puertorriqueños, entre ellos Lolita Lebrón (véase la página 23), que en 1954 atacaron el Congreso de Estados Unidos para exigir la independencia inmediata de Puerto Rico, y que posteriormente fueron encarcelados. Los estudiantes de nuestra escuela en la década de 1970 lucharon con fervor por su liberación, que finalmente se logró un año antes de que se tomara esta foto, en 1978.

Izquierda:
Estudiantes crean arte para One Summer Chicago.



Abajo y Izquierda:
Estudiantes celebran Grinchmas.

Abajo y Derecha:
Estudiantes participan en la exhibición del Cuerpo de Servicio Juvenil de Chicago.





OBTÉN TU DIPLOMA DE ESCUELA SECUNDARIA

Solo 18 Créditos para Graduarse

Mentoría para jóvenes
Programas de crianza y
alfabetización

Programas de preaprendizaje
Periódico elaborado por estudiantes

Programa práctico de cocina e
invernadero

Programas bilingües



**SOLICITA
HOY**

